

C.N.T.

A.I.T.

F.A.I.

HOMBRES LIBRES

CHOFER: La gasolina es sangre de tus venas y el auto pedazo de tu carne. ¡Es tu cuerpo andando!

OBRAERO DE LA CONSTRUCCIÓN: Si las carreteras continúan en el mismo estado, el transporte dejará existir. ¡Mulle el camino cual tu propio lecho!

CAMPESINO: La tierra es la verdad del estómago y si esta no produce el máximo, la mentira nos ahogará a todos. ¡Haz parir a la tierra torrentes de productos alimenticios.

Reconstruyamos España en lo moral y en lo material

La economía en manos de los productores

Los Sindicatos tienen en estos momentos una misión histórica que cubrir: la de estructurar un nuevo orden económico. la de impulsar la economía nacional, creando nuevos métodos, nuevos sistemas, nuevos procedimientos; en suma, una perfecta organización económica revolucionaria que dé al Mundo la noción exacta de la capacidad constructiva del proletariado ibérico.

En estos seis meses inolvidables de lucha titánica contra el fascismo nacional e internacional se ha acentuado la potencia creadora del trabajador de Iberia. En ese medio año, repleto de sucesos dramáticos, de acontecimientos inesperados, de novedades asombrosas, ha quedado reflejada con trazos enérgicos y originales la obra de reconstrucción social y económica llevada a cabo, pese a todos los obstáculos y dificultades con que, dentro y fuera, se ha tropezado. Ha comenzado a practicarse, en la ciudad y en el campo, la organización del trabajo por los obreros mismos, base de la nueva ordenación social que ha de darse al país.

La experiencia, dolorosa en muchos casos, nos marca la senda a seguir si queremos llegar a la meta soñada; la organización total de la vida económica de Iberia por las clases productoras.

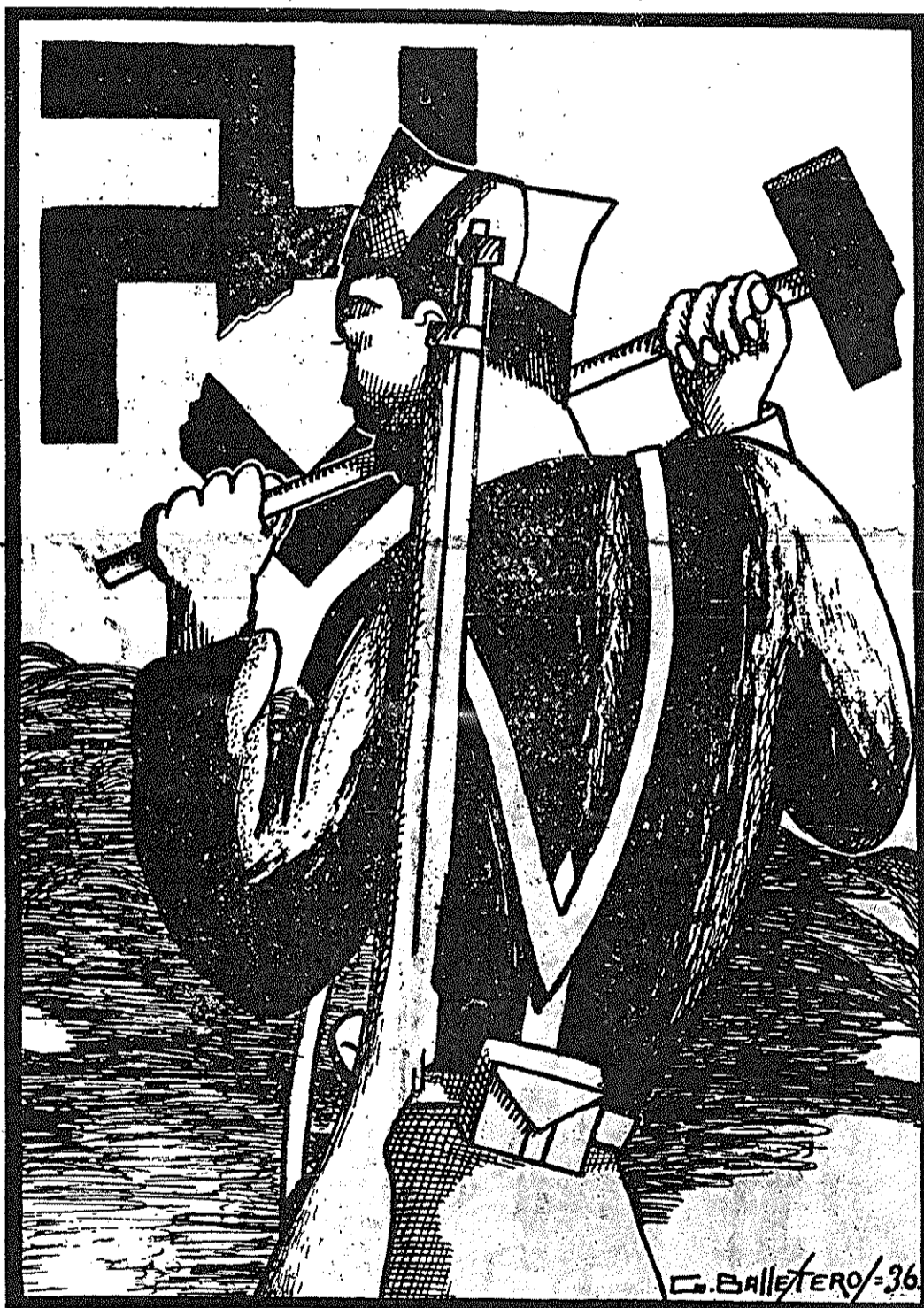
Urge organizar la producción por Federaciones de Industrias. Que sean los propios organismos económicos del proletariado los que dirijan, orienten y encaucen la Economía de la nación.

A tal fin en Asamblea general de productores se distribuirían los brazos entre los diversos Sindicatos, y éstos lo repartirían entre sus Secciones así como éstas en las entidades de trabajo, mirando siempre a

evitar la desocupación y a aumentar la jornada de producción diaria por el turno de

jornada del trabajador. Claro es, teniendo siempre en cuenta, que la guerra nos obliga a obtener,

ocasionadas por la lucha. Entendemos que la Economía nacional no debe depender



El fusil y el martillo, diestramente manejados y tesoneramente sostenidos, nos servirán para ganar la guerra, para barrer de nuestro suelo toda la escoria fascista y para crear una economía más floreciente, una economía moderna, originalísima, típicamente revolucionaria, que pregone por el Mundo la potencia creadora del proletariado ibérico

obrerros en una industria; o a disminuir en la debida proporción el número de horas de la

ner, no importa a costa de qué sacrificios, una superproducción que compense las pérdidas

de un Consejo Central, ni de un Comité Supremo, gérmenes de autoritarismo y focos de

La producción por Federaciones de Industria

dictadura, tanto como nidos de burócratas. A este respecto la función de las Federaciones Nacionales de Industrias, son los organismos adecuados por evitar tales peligros y para llegar a la estructuración de servicios colectivizados que necesitan estar sometidos a un plan nacional como Comunicaciones (correos, teléfono, telégrafo) y Transportes (ferrocarriles, barcos y carreteras.)

Queda, pues, ligeramente esbozado lo que, a nuestro entender, conviene al proletariado, para organizar, en forma científica y práctica la producción, la distribución, todo el conjunto técnico y administrativo de las industrias nacionales.

La reconstrucción de los valores de la economía, está fundamentada con la acción conjunta de todos los ramos y profesiones productivas. Téngase en cuenta esta gran verdad, trabajadores, y que sean en adelante los Sindicatos revolucionarios, los que organicen—reorganicen, mejor—la vida económica en la ciudad, y en los pueblos, teniendo presente, naturalmente—las necesidades peculiares de cada localidad.

Póngase en práctica, sin más dilaciones, la consigna inicial de HOMBRES LIBRES: Pueblos: Fomentad el intercambio... Movilicémonos todos en defensa de la riqueza de nuestros pueblos, mediante acciones sociales que contrarresten o anulen los estragos de esta guerra brutal, sin par en la Historia.

Las dos grandes centrales sindicales unidas en esta obra gigante de reconstruir, la economía de nuestra Iberia, conseguirían que, de verdad, sea la emancipación moral y económica de los trabajadores, obra de los trabajadores mismos.

LA
F. A. I.
OPINA

Los Grupos Anarquistas de Andalucía y Extremadura han celebrado en Almería memorable Congreso. En estos momentos dramáticamente históricos, cuando la clase trabajadora tiene planteados agudos y complejos problemas, de índole militar, social, económica y política, surge la voz del anarquismo andaluz, señalando soluciones y marcando al proletariado la ruta revolucionariamente constructiva que conviene seguir. En la página cuarta publicamos un extracto de las conclusiones fijadas en este Congreso Regional que ha probado, una vez más, la capacidad creadora de la F. A. I.

Con efusión a los compañeros de la U. G. T. en Caniles

Lo que debiera ser idea común, los que en todos nuestros actos debiéramos realizar se ha visto truncado por la incomprensión, por una parte y por la insidia, por otra. Organizábase un convoy de artículos para los valientes milicianos que luchan allá en los montes cercanos a Granada y cuando todo el pueblo henchido de ese fervor revolucionario que impone la nueva era de Iberia, había contribuido con su óbolo a la formación del convoy, los compañeros de la Azucarera de Caniles U. G. T. no solo se negaron a contribuir como todos sino que poniendo en sus palabras un rencor manifiesto, se expresaron en el sentido de negar todo apoyo a lo hecho y sugerido por la Sindical hermana C. N. T. ¿Qué actitud es ésta, compañeros ugetistas? ¿Qué significa en vosotros la discrepancia presente? Que en contraposición a ese vuestro proceder esté solo en nuestros corazones la idea de la colaboración, de la unión más verdadera y franca. Que solo se estampen en nuestros labios la palabra fraternidad. ¿Por qué, pues; compañeros de Caniles os oponéis a lo que es deber de todos, lo que en la retaguardia es misión ineludible? Ayudar a los combatientes, colaborar de modo efectivo con la vanguardia.

Actitud incomprendible la vuestra. Considerando la hora presente como de conjunción de esfuerzos, todo lo que sea restar una mínima parte a la obra general, puede considerarse como acción facciosa. Repetimos a los compañeros de Caniles que en esta hora en que el fascismo internacional nos presenta guerra, sin estridencias, sin amores partidistas que son siempre inconsecuentes, la idea debe estar fija en una sola consigna: ayudar en la retaguardia para ganar la guerra y consolidar firmemente la ya gloriosa Revolución española.

Labor conjunta y digna de aplauso

Lo que en todos, y hace tiempo, debiera existir como idea única, la colaboración cordial y de beneficios comunes, se ha visto por mutuas comprensiones realizadas en una empresa que propiedad del capitalismo fué incautada para su regulación por los trabajadores. En Diefontes y sintiendo como necesidad imperiosa la transformación que se va operando en España económicamente, una Central eléctrica dirigida y administrada por compañeros de las dos Sindicales U. G. T. C. N. T. ha dado ya óptimos frutos en su natural desenvolvimiento. En el transcurso de la gestión que vienen realizando estos compañeros, sólo ha habido el tono de la solidaridad más superior. Ni una estridencia, ni un desfavor; todo por y para la empresa. Ayudando desinteresadamente a la guerra, ayudando a las poblaciones civiles con una mejora notable en los suministros. Con enorme entusiasmo han contrarrestado las labores de los «políticos» en los pueblos donde parecía mal esta conjunción y esta norma administrativa. Así se colabora en bien de la Revolución y de la causa de todos. Este caso es lo suficientemente explícito para que los que propugnamos por la unidad de los trabajadores no nos arredremos ante las campañas de los descontentos y buscadores de su situación personal. Tenemos que rendir un aplauso a estos compañeros que dirigen la Central. Su ejemplo debe imitarse por ser muy halagüeño y de fines nobles y sinceros. Todos, por tanto cooperamos en la unión más firme que será la vanguardia en la victoria final.

¿Es el Gobernador, un funcionario del Estado?
¿Cuándo va a hacer cumplir los decretos del Gobierno?

¿Puede ser la C. N. T. en los pueblos la pagadora de las rencillas de los políticos con los honrados trabajadores de la U. G. T.?

¿Es fascista quien desde una administración ha malgastado la riqueza de un pueblo? ¿Deben los tribunales populares abrir sumario y castigar a estos ladronzuelos?



La lucha es dura y el enemigo poderoso y feroz, pero nosotros marchamos hacia adelante siempre, animosos y resueltos hasta forjar un Mundo mejor, más humano y noble. Tu fusil, soldado de la Libertad, va a conquistar en el suelo de Iberia la emancipación del proletariado universal. ¡Que nada ni nadie pueda desviarte de esta misión gloriosa! Revolución, hasta el fin, camaradas

La infancia de la libertad

Los pioneros

En los albores de esta sociedad que nace, cuando los que propugnamos por la máxima libertad de los seres, albergamos para el futuro supremas y bellas esperanzas, nos tortura pensar que una educación mal entendida dada a los niños, puede hacer de ellos, no el puntal básico de la civilización progresiva del mañana, sino una generación mentalmente enferma, por haber modelado sus cerebros con morbosas influencias del pasado.

La joven mentalidad del niño, no debe formarse supeditando sus horizontes al círculo vicioso de ideales u organizaciones. A sus cerebros ávidos de enseñanzas, debe hacerse beber, mediante una educación racional y libre, en los puros manantiales de la Ciencia y del Progreso.

¿Por qué querer que tiernos cerebros que aun no raciocinan, que deben conducirse por el camino de la Verdad, sigan la orientación de una idea, que haga nacer en sus corazones, hacia otras concepciones, esa morbosidad maligna llamada odio? ¿Por qué desear que las inteligencias de los niños se extravíen, encadenándose en el sectarismo de una idea, y a título de progreso, se les enseñe a amar las armas, la patria, los desfiles, y otras tantas absurdas reminiscencias del pasado, que para nada nos hablan de libertad y amor?

Para los que amamos la libertad, interpretando en ella la autonomía individual plena, moral y económicamente, nos produce dolor ver a los niños, esos seres sensibles, que deben ser puros y bellos, vestidos de payasos, evocando con sus trajes y sus gestos enseñados por sus equivocados educadores, una sociedad que no puede ser la libre que soñamos.

Las organizaciones tienen el deber de recoger a los niños y educarlos, pero nunca el derecho de hacerles seguir sus concepciones, destruyendo el germen de la iniciativa individual, que es el más marcado signo del progreso.

Si ninguna aspiración política lleva a las organizaciones a agrupar a los niños ¿por qué se destroza en ellos ese amor innato a la humanidad, encauzando su atención en ejércitos, patrias y fronteras? ¿Para qué hace falta a los niños saber de los horrores de la guerra, ni de la odiosa separación de clases? ¿Precisa vestirlos de uniformes, enseñarles a levantar el puño y realizar desfiles militares?

Lamentable el espectáculo de los pequeños pioneros, que recuerda en su uniformidad y en sus gestos precozmente militares, esa joven generación atrofiada que en Italia surge a la sombra negra del fascismo.

Dejemos a los niños que amen el mundo; que sepan que existen las naciones como diversas Regiones de la Tierra, pero nunca como pueblos que se odian y matan.

Hoy que tras la gesta sublime del proletariado muere aquella tantas veces odiosa sociedad capitalista, debemos hacer que los niños no lleven a la generación de los hombres del mañana, los vestigios pútridos de la mal llamada civilización, que durante siglos tuvo a los pueblos encadenados. ¡Que los niños sólo puedan saber en el futuro, de amor y de belleza!

Los que concebimos ideales de amplia justicia y libertad debemos impedir que los niños marchen esclavos de atavismos y tradiciones, contrarrestando con una labor educativa aquellas normas que les hayan hecho concebir, otras propagandas sectarias.

Los Sindicatos y las Juventudes Libertarias, deben llevar a efecto sin dilaciones la creación de las Escuelas Racionalistas, donde tenga cabida tantos niños como hoy se encuentran en el arroyo, y que tras una educación netamente racional, escojan ellos mismos el ideal que esté en consonancia con su psicología.

Evitemos creando las Escuelas Libres, que la juventud que hoy comienza a vivir, y que ha de superar la obra social de la generación presente, lleve en sí los atavismos que a todos nos hicieron ignorantes y esclavos, y orientemos su ruta hacia los dilatados horizontes del Progreso y de la Libertad.

«D. I.»

PLUMAS JOVENES

ACRACIA

Madre de la Anarquía.
Madre de la Revolución.

Tú que con tus gestas sublimes y sacrificios sin fin has sabido hablarle a los pueblos de libertades.

Tú que has ido esparciendo sobre los surcos de la tierra la semilla vivificadora.

Tú que has perdido los mejores hermanos en los campos de batalla...

No desmayes un momento en la lucha.
Prosigue tu empuje arrollador sobre la fiera implacable del fascio estúpido.

Y en la retaguardia...
Orienta a los bravos luchadores de la libertad.
A los precursores de nuestros maestros.
A los emuladores de nuestros mártires.
Acracia...
El eco de la voz libertaria se ha introducido en los oídos jóvenes.

Juventudes Libertarias forjan un porvenir.
Al calor de la Anarquía.
Y ofrecen gestas magníficas.
Empuñando las armas.
Aplastando a la hiena.
Y diseminando cual heraldos magníficos las gratas normas de la nueva vida.

Del sol que nace.
Desafiando a la muerte.
Sonriendo ante el estampido del cañón.
Escuchando el tableteo de las ametralladoras cual si fuera el canto del ruiseñor en un amanecer.

Juventudes Libertarias...
Que no temen a los piratas.
Ni a los bandidos servidores del capital.
Ellas te siguen.
Quiéren ser anarquistas.
Educalas.
Orientelas.
Ellas gritan ¡viva Acracia!
Ellas son anarquistas.
Ellas son tu esperanza.

José LOPEZ RODAS

Motril, Febrero 1937.

IMPORTANTE

A todos los suscriptores y Sindicatos

La vida de nuestro semanario está en la voluntad de todos vosotros, puesto que si no contribuís con el pago de los ejemplares que recibís, pronto se verá obligado HOMBRES LIBRES a dejar de publicarse.

Hace quince días enviamos a todos los camaradas suscriptores y Comités de Sindicatos la liquidación del mes de Diciembre, habiendo sido pocos los que han correspondido a nuestros esfuerzos. Esto representa un desinterés grande y un abandono a nuestra publicación sindical provincial.

Antes que HOMBRES LIBRES deje de publicarse por falta de responsabilidad, tomaremos la determinación de publicar una lista de aquellos que, por inconsciencia o mala fé, les agrada leer la prensa a expensas de la contribución de los milicianos que dan su sangre por la Revolución.

¡Compañeros todos; la vida de HOMBRES LIBRES, está en vuestras manos!
¡Haced efectivas vuestras liquidaciones! ¡Envíad rápidamente las cantidades que adeudáis!

Esperamos vernos atendidos.

LA ADMINISTRACIÓN

EL CACIQUISMO SIGUE HACIENDO DE LAS SUYAS

Son muchos los casos y múltiples los hechos. Es raro el día que un obrero sindicado, un trabajador cualquiera no nos dice: «Ayer fui amenazado por el nuevo «amo» al que acompaña un grupo de escopeteros». Serviles e hipócritas como en los peores tiempos de la Monarquía, se sojuzga a los trabajadores imponiendo solo la voluntad del más fuerte. Es la eterna razón de la fuerza y el poderío lo que tiene que imperar, según ellos. Y es según nuestro principio, según nuestra moral, la fuerza de la justicia, de la igualdad lo que dominará. Hoy en el turno de estos casos que denunciamos a la opinión pública, le toca a Sorvilán como

pueblo aún sumergido en la ciénaga infame de la tiranía. Allí existe ese «caciquillo» que diciéndose representante de una Sindical responsable y revolucionaria como la U. G. T. comete toda suerte de atropellos. Hace días y con ocasión de celebrar un mitin nuestros representantes de la C. N. T., éste ente contaminado por la indigencia y el vicio, dió orden terminante y autoritaria de multar con 25 pesetas al que asistiera al acto. Y esto, que es solo el botón de muestra de lo que hace este «personaje», tiene que verse rápidamente cortado por dignidad del pueblo que al igual que antaño y cuando luchaba por alcanzar la independencia y

los derechos del hombre, hoy hace igual porque la Libertad sigue siendo el mito de otros tiempos en este pueblo que la sierra guarece. Si la Revolución española surgió del Pueblo, y para él nosotros no podemos consentir que se siga por tales derrotos. Los nuevos «señores» de la Revolución tienen que desaparecer de esta nueva órbita. España no será el medio de vivir cómodamente y seguir siendo la cuna de la incultura, porque la reacción lo quiso. En Sorvilán hay que enmendar la plana y desde aquí llamamos la atención nuevamente a quien tenga que hacerlo. Y nada más.

LA POSICION DE LOS ANARQUISTAS

La posición adoptada por los anarquistas españoles, luchando contra el fascismo al lado de los representantes del gobierno, justificase en razones del momento, ineludibles e indiscutibles, sin mirar lo que puede suceder mañana, por efecto del juego de circunstancias especiales. La vida, en sus giros y combinaciones, sale fuera de las líneas pre-establecidas y no se ajusta a planes determinados.

Existiendo fuerzas específicas con el privilegio de poseer y manejar las armas, como son las fuerzas armadas que se han dado los pueblos, éstos carecen de soberanía, porque imperan sobre ellos los que poseen los medios de ejercer violencia sobre los pueblos, y el hombre vive en la sociedad como en la cárcel, obligado a actuar como un doméstico.

En España, al levantarse en armas contra el gobierno el militarismo, ábrese un camino hacia la soberanía real, armándose el pueblo. El problema, una vez que el pueblo se ha armado, es destruir al militarismo. No destruirlo para luego crear otro, entregando el pueblo sus armas, sino lo contrario, manteniéndose el pueblo armado.

Frente a la existencia de fuerzas armadas en un país, la soberanía del pueblo es un mito. Lo es en Rusia, lo es en todas partes. La existencia de fuerzas armadas para defender al pueblo, para garantizar la soberanía, será resistida con todos los medios por los libertarios de España, a quienes favorecieron las circunstancias con la subversión del militarismo.

Cometerían un error tremendo si las masas se desarmaran mañana, teniendo enfrente clero, capitalismo y militarismo. Caso igual al de España no tiene precedentes en el mundo. Las perspectivas que se abren son enteramente nuevas. Si el pueblo persiste en no admitir fuerzas específicas armadas, nuevos ejércitos, la soberanía del hombre podrá afirmarse en forma progresiva.

TATO LORENZO. (De «Cultura Proletaria», de Nueva York)

¿Cuántas clases de revolucionarios y antifascistas existen en Guadix? ¿Puede una persona tener dos o varias caras?

¿Cuándo va a ir a los frentes el Batallón de Motril, para que haga honor a las ganas de «actuar» que tienen sus componentes?

¿Es hora que el pueblo de Motril sepa a dónde han ido a parar los fondos comunes?

¿Existe en Guadix una inspección de Sanidad que sancione a los que no practican la higiene?

¿Debe el Tribunal Popular de Guadix castigar a quienes sabotean la economía? En la Calahorra existen 250 fanegas de tierra que están controladas por la U. G. T. y no las tiene sembrada.

Un nuevo mártir de la Revolución

En el sector de Alcaudete y en la Columna «Poblador» se encontraba luchando nuestro compañero Antonio Mellado. Abnegado y heroico demostró en cuantas acciones intervino la rebeldía y el sentir de un hombre que quería a toda costa la causa hermosa de la Revolución, por consolidar el triunfo de la sociedad nueva. Luchando desde el primer momento, siempre con esa fé inquebrantable que da el cariño de los mejores años de una vida ahora, y cuando de enfrentarse con el fascismo se trataba, Mellado, convertido en guerrillero español, orgullo del mundo, púsose al frente de un grupo de hombres.

Hemos de rendir, desde aquí el homenaje de nuestra admiración hacia el hombre que dió su vida por la conquista de la igualdad, al tiempo que consignamos el sentimiento que nos causa su muerte como compañero noble y sincero.

La C.N.T. pierde a uno de sus hombres pero gana en el ejemplo que todos debemos realizar. Del Estado Mayor, sector de Granada y por su Coronel hemos recibido el pésame que dice así: «En nombre este Sector Operaciones Granada y mio propio envío sentido pésame por memoria muerte de hoy Capitán de Caballería Enrique Mellado afecto a fuerzas C. N. T. en defensa de nuestros ideales antifascistas. Guadix 23 enero 1937.»

Agradecemos este rasgo del Estado Mayor y volvemos a recordar la misión de todos los antifascistas: Ganar la guerra y siguiendo el ejemplo de ese compañero muerto en los frentes de Jaén, ofrendemos, si es preciso nuestra vida en aras de la Libertad.

Ejército bélico y ejército revolucionario

Estalló el movimiento el dieciocho de Julio, y los compañeros lanzáronse a la calle ocupando cada uno su puesto de lucha.

Sin fusiles, sin escopetas siquiera, sino eran las requisadas a los elementos facciosos, se hizo frente, gracias a la abnegación de nuestro ejército revolucionario ya ducho en la pelea contra el capital.

La Revolución partió de arriba confirmándose así la sentencia de un político español.

Y los de arriba, falsos patriotas, traidores profesionales, sabiéndose fracasados de antemano en su lucha contra el proletariado, pretendieron triunfar vendiendo media España al extranjero, a los países fascistas, y esto tiene como consecuencia, el que la Revolución traiga consigo una guerra contra varios países.

La situación no puede ser más grave. Es un acontecimiento a vida o muerte para el proletariado no solo español, sino mundial.

Es decir, que sostenemos una Revolución, no ya hecha o suscitada por el proletariado sino provocada por la reacción, lo cual significa que nosotros aún no podíamos hacerla, y es una guerra, al mismo tiempo, contra varios países.

Y es una paradoja lo que nos sucede al proletariado español: estamos en mejores condiciones para la guerra contra varios países que para la Revolución contra la reacción española. Paradoja singular porque las naciones enemigas son potentes, y sin embargo podemos con ellas, y el capitalismo español es débil, y no podemos con él.

La incógnita es sencillísima de descubrir. Mientras los hombres de ideas incompletas y los políticos profesionales se quedan en la retaguardia para cimentar su régimen semisocial, nosotros, los eternos quijotes, todo lo hemos acumulado en el frente, dejando la retaguardia sin valores.

Hemos perdido en la pelea un Durruti y un Ascaso. Y como esos, centenares de militantes, de luchadores conscientes.

Basta ya de más sangre revolucionaria en el frente cuando la retaguardia yace en el mayor de los abandonos.

¿Que qué tiene que hacer el valor revolucionario en la retaguardia? Hacer la Revolución.

En la retaguardia hace falta hacer ensayos que aún no han podido experimentarse.

En la retaguardia hace falta probar una convivencia social. Y sentar una base económica.



Mussolini, su compinche, su diosa... y su altar. Su ambición: Aduenarse de España, no la ha de lograr porque el Pueblo en Armas sabrá impedirlo, librando de camisas negras y pardas el territorio ibero

Labor revolucionaria y constructiva

La Prensa confederal y anarquista divulgada y profusamente vista en el mundo por el prisma de la Libertad, tiene en España la voz del trabajador que va siendo en el curso de la Revolución, consciente y libre. Todos debemos de dar la forma de esa difusión de los ideales, tanto en la expresión verbal como en la escrita. ¡El periódico, moderno portavoz de ideas y pensamientos, expresión al alcance de todos, tiene que ser leído y difundido. No ha de andar el trabajador como antes, sobrenadando en la incultura. La Verdad tiene que ser conocida y el periódico es el que más fácilmente puede ayudarnos en nuestro deseo de independencia espiritual. Crear este ambiente para que todos los Comités, Sindicatos, militantes y hombres que se llaman libres, manden a pedir directamente vuestros envíos de periódicos a las direcciones de los mismos. Damos a continuación una lista de nuestros periódicos y de algunas revistas. La Federación Provincial de Sindicatos recomienda a todos lo hagan de dicha forma. Son estos: «C. N. T., Redacción y Administración, Guzmán el Bueno, 2. MADRID» «Fragua Social».—Redacción y Administración, Luis de Sirval, 5, 1.º VALENCIA». «Solidaridad Obrera», Redacción Ronda Fermín Salvochea, 52, BARCELONA. «Tierra y Libertad», Redacción y Administración Unión, 7, BARCELONA. «Nosotros», Redacción y Administración Avenida Blasco Ibáñez, VALENCIA. «Juventud Libre», Redacción y Administración Ibiza, 2, MADRID. «Faro», Redacción y Administración Plaza de M. Vado, 5 (frente al Goya), MALAGA. «Ruta», Administración Unión, 7, BARCELONA. Revistas: «Iniciales», Redacción y Administración, Premiá, 44, SANS (Barcelona). «Estudios», Redacción y Administración, Apartado 158, VALENCIA. «Revista Blanca», Escornalbou, 37, BARCELONA. «Tiempos Nuevos» Redacción y Administración, Unión, 7, BARCELONA.

Editado en Almería, en

«Industrias Gráficas Socializadas».—3

Congreso Regional de GG. AA.

El anarquismo andaluz ante el momento actual

Conforme anunciamos, se ha celebrado en Almería, los días 27, 28, 29 y 30 del pasado Enero, el Congreso Regional de Grupos Anarquistas de Andalucía y Extremadura. Por falta material de espacio nos limitamos a publicar hoy un breve resumen de los acuerdos adoptados y de las normas señaladas por el anarquismo andaluz en este interesante comicio.

Quedó constituido el Comité Regional y decidióse la realización de una activa campaña de propaganda por toda la región. A tal efecto se nombrará un cuadro de oradores que lleven hasta el último pueblecito de Andalucía la voz y sentir del anarquismo. Además se publicará un periódico semanal—LA VOZ DE LA F. A. I.—como órgano del Comité Regional de Andalucía y Extremadura.

Al tratarse de las cuestiones agrícolas, sociales y económicas se mantuvo el criterio de ir a la rápida solución de los problemas latentes, mediante una acción intensa, marcadamente anarquista. En el dictamen emitido quedó reflejada una vez más, la capacidad constructiva del movimiento específico.

Y se señalaron también en este Congreso histórico las directrices de la Escuela de Militantes Anarquistas que el Comité Regional debe organizar en breve para intensificar la acción de la F. A. I. en tierras andaluzas.

ANTONIO CRUZ:

«La base del triunfo es la unidad de acción en el frente y en la retaguardia. La C. N. T. y la F. A. I. habían dicho que la alianza la efectuarían en la calle y lo han demostrado».

RAFAEL ORDÓÑEZ:

«Con el mismo dolor de esa madre que no pudiendo alimentar al hijo porque todas las puertas se le cerraban tuvo que entregar su cuerpo al señorito siempre en acecho de esta desgracia que él mismo forjaba para su propio placer, la F. A. I. cierra los ojos y también se rinde, para salvar otro hijo, que es el pueblo, de la maldición fascista internacional. Cuando tú, pueblo, estás salvado de la hecatombe que sobre tí se cierne amenazadora, venera el nombre de esa madre que por salvarte ha entregado su cuerpo al placer de los otros; bénsala tierna e incesantemente hasta borrar con el calor de tus besos la huella inmundicia que el osado dejara en su bello rostro».

GINÉS GARCÍA:

«Anarquía es el valle de las almas que se buscan; el conjunto diverso y armonioso de las pasiones humanas; la completa realización del más bello y puro ideal humano. Los anarquistas aceptamos la guerra porque ésta no es consecuencia de pactos diplomáticos, tratados comerciales, ni intereses capitalistas. Aceptamos la guerra los anarquistas porque ésta no es como las demás guerras que ha vivido el Mundo, sino que es la voz de un pueblo que pugna por ser libre, que ansía el derecho a la vida, que no quiere volver a sostener sobre sus espaldas el peso de la imposición y del mando; «mo, impuesto por los sistemas de gobierno. Por esto, sólo por esto, luchamos los anarquistas en esta guerra».

JUAN BLASCO:

«Guerra antifascista y reconstrucción revolucionaria, son carne y alma de la misma. ¡Ah, pobre España; si sólo gana la guerra y no hace la Revolución que a Iberia hace falta!»

La Libertad frente a la Autoridad

Los anarquistas que afirman que es un principio definen al Estado como un poder centralizado y autoritario; poder que en vez de obedecer a la voluntad del pueblo, dicta a esta voluntad popular y la suprime por el capricho y el interés de una pequeña clase de privilegiados.

Este Estado autoritario, continúan estos compañeros, ha sido siempre y siempre será un órgano de opresión y explotación de la masa trabajadora, no importa bajo qué etiqueta se clasifique. Intentar reformarlo para que sirva a los intereses de los trabajadores es imposible, ya que la autoridad tiene el poder de corromper hasta a los hombres más honrados e idealistas, y se ha visto siempre que los hombres que van al Poder, aunque sea para servir a los intereses de los trabajadores, una vez allá se olvidan de estos intereses para no acordarse más que de los suyos personales.

Aun figurándose que el poder burgués sea destruido y sustituido con un gobierno llamado proletario, los nuevos gobernantes, si el poder permanece autoritario, no tardarán en constituirse en una nueva clase opresora y explotadora. Y como todo gobierno no puede ser más que autoritario, por consiguiente opresor, la anarquía es irrealizable bajo toda forma de gobierno.

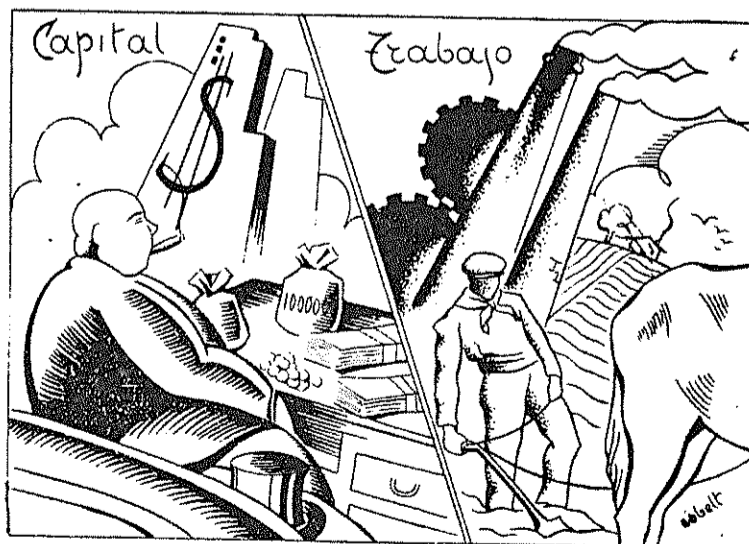
El mandato que se ha conferido a los gobernantes no es el de violar la voluntad de los que los han elegido, sino el de obedecerla; como el mandato que se le ha conferido a los organizadores, consejeros, delegados, etcétera, no es el de ignorar la orden recibida de los que los han confiado la función de servir a sus intereses, sino de ponerla en la práctica. Y si los gobernantes, organizadores, consejeros, delegados, no cumplen honradamente el mandato recibido, no es porque el gobierno o la organización en sí son malos sino porque los que los integran traicionan a los que los han elegido a tal función. Así es que tanto el gobierno como la organización son malos cuando representan el abuso, la traición, la opresión y la explotación; y como que todo gobierno u organización autoritaria son el abuso, la traición, la opresión y la explotación, los anarquistas están en contra de todo gobierno y organización autoritaria.

LA REVOLUCIÓN EN EL CAMPO

Cada día que pasa los pueblos de la provincia de Granada avanzan hacia la Revolución. Todavía existen mentes que piensan que la Revolución se hace en un mes con todo el mérito de la perfección orgánica. Es verdad que los pueblos de Granada han vivido hasta aquí en el atraso y en la más baja incultura social; es verdad que por estos pueblos no hay jalones de estos principios de la Revolución que vivimos; es verdad que ni la República ni los actuales acontecimientos revolucionarios han llegado aun en la vida de estos galeotes de la producción amantes y defensores de la madre agricultura.

La labor a realizar es de una doble importancia para los anales de la reconstrucción moral y económica. No querríamos equivocarnos al afirmar, que estos pueblos que van conociendo sus derechos y sus libertades, darán en su hora un paso gigante, hacia las realizaciones y vida del Comunismo Libertario.

Bérchules, pueblo de un alto conjunto renovador y revolucionario, principia a andar por los senderos de la reconstrucción económica. Unidos todos los trabajadores en la obra común



Propugnamos todos los trabajadores revolucionarios por una honda transformación social que suprima todas las desigualdades y privilegios existentes

OBROS DE ARTES BLANCAS: No desperdicias ni un átomo de harina ni envenenes a tus hermanos con las drogas aumentativas. No seas egoísta negándole pan a los niños y ancianos de otras comarcas. ¡Todo por la Revolución; todo por la libertad económica!

del trabajo, han levantado el picacho de la responsabilidad productiva.

El campo acaricia los anhelos revolucionarios de sus hombres. La tierra recibe con alegría la semilla que el productor lanza con entereza para su multiplicación. En Bérchules no existe ni un palmo de tierra sin sembrar. Bellos jardines de la agricultura, cuidados con estímulo por los brazos y saber de los campesinos de Bérchules.

El trigo, la patata y la habichuela ha caído en la tierra por la propia voluntad y estudio del guerrillero de la retaguardia. La siembra este año en Bérchule ha tenido más amplitud e importancia. La vigilancia en sus tierras premia un valor inquebrantable. Algunos enfermos mentales, poseídos de la rutina fascista, han sido atrapados en los momentos en que se dedicaban a emplear el sabotaje contra las plantas y las labores. Descubiertos oportunamente les fue aplicada la merecida sanción revolucionaria.

Los hombres libres de Bérchules trabajan y luchan por la reconstrucción económica de sus campos, para en su día recoger el fruto de sus horas de trabajo responsable.

¡Bello ejemplo que otros muchos pueblos deben imitar para el bien de sus necesidades y para el conjunto solidario de la economía libre y revolucionaria!

La Columna Maroto a los grupos escolares de Almuñécar

El rasgo que distingue a los héroes, junto a su generosidad en la lucha contra el fascismo es la ocupación constante de la retaguardia, ora organización, ora atendiendo con su economía a su mejor desenvolvimiento.

Unos niños, hijos del proletariado, se encontraron en Almuñécar cuando el levantamiento militar. Hubo que atenderlos económicamente. Allí se encontró entonces a la Columna «Maroto» para que reafirmando una vez más su ideal de nobleza y de encendido amor al hijo del obrero, prestara su máxima ayuda. Es un acto más en la lista innumerable de hechos loables y altruistas que tiene realizados. Lo recaudado entre todos los grupos y compañeros milicianos de la Columna, ha llegado al total de 9.727 pesetas, si bien hay que descontar 2.000 pesetas para los niños evadidos del fascismo y 100 pesetas «Pro-Escuela Racionalista».

Lamentamos mucho, por la falta de espacio, no poder poner el nombre de los compañeros y Grupos que han hecho donación para estas Colonias Escolares. Para conformidad de todos, las listas con la cantidad donada por cada cual se encontrarán en la Contaduría de la Casa de la Columna.

DESDE MADRID

EL PROFESOR PRUDUMAN

La neblina de la mañana; la blancura inmaculada de las plantas de los jardines del Retiro tras haber recibido durante la noche el rocío; cubiertas de ténue capa de nieve; las legendarias estatuas que voy dejando a mi paso, con la palidez de la muerte reflejadas en sus semblantes marmoleos, los edificios que se recortan a los lejos, majestuosos y altaneros ofrecen ciertos contrastes con la realidad escueta de los momentos porque atravesamos.

Pruduman... Al leer este nombre, muchos anarquistas que hayan participado en las luchas sociales desde el principio del año 1909 hasta la fecha, recordarán a este camarada por sus numerosas intervenciones tanto en el plano nacional como en el internacional.

Como igualmente, se harán cargo al compaginar los hechos de la meritísima labor de este luchador anarquista en pro de nuestra causa.

Me lo encuentro en un despacho confortable, amueblado con gran sencillez que de por sí sólo constituye una elegancia refinada. Es el forjador del Batallón Anti-gás, tras improbables trabajos y vicisitudes; este batallón que cuenta con un excelente personal técnico está llamado a desarrollar importantes trabajos en un caso dado. Posee un laboratorio donde se realizan ensayos, con un material modernísimo.

Le abordo en sus reflexiones y le espeto a bocajarro varias preguntas que son contestadas

con sencillez y prontitud, como igualmente con un léxico escogido, llegando su amabilidad a escribirme unas cuartillas de su letra y puño cuyos conceptos son los siguientes:

«Ante el año 1937, España marca una ruta en la revolución social esencialmente mística, espiritual y tajantemente práctica en Economía Política.»

«La unión del proletariado ibérico antifascista fuertemente armado ya más de seis meses es la causa de su triunfo, pues el pueblo no será desarmado sin antes haber conquistado el principio de reivindicación social.»

«De las juventudes se obtendrá todo»...

También nos dice que con fecha muy próxima se van a habilitar refugios en contra de la acción nefasta de los gases asfixiantes, para la defensa en colectividad, ya que el empleo de caretas protectoras por la población civil supondría un gasto imposible de subvencionarlo por Hacienda.

Nos despedimos de Pruduman, de sonrisa enigmática, forjador del Batallón Antigas con un «¡Salud y anarquía!» que es contestado por el viejo luchador anarquista de Madrid, su tierra natal.

ANGEL VAZQUEZ

Madrid, Enero de 1937.

NUEVO SINDICATO DE LA C. N. T. EN GUADIX

El principio federal, la organización que lleva como nota predominante el caminar recto y honrado conquistando por la difusión de sus principios, el mayor número de adeptos, ha fructificado y en una sección que fué siempre minoría. Artes Blancas en su sección afecta a la C. N. T. luchó con inconvenientes que solamente con el entusiasmo de los compañeros responsables, pudieron vencerse. Fueron a pesar de los hechos negativos que se le pusieron enfrente tenaces en su empeño y ratificaron con el tiempo su proceder. Ahora, y pese a la regulación administrativa de la Sindical hermana, en este importante aspecto de la vida, nuestros compañeros cenetistas tienen su Sindicato. Ya no serán ensayos colectivistas ni consejos de Administración, creación de burgueses potentes los que se pongan en práctica, sino controlaciones efectivas de los Sindicatos en la economía de su industria y aprovisionamiento. Nosotros, felicitamos muy cordialmente a estos compañeros organizadores y conquistadores también de nuevos confederados. En una Asamblea magna, han quedado elegidos los compañeros directores del Sindicato. Como final pronunció unas palabras el compañero Ruiz, ensalzando el esfuerzo y el triunfo de nuestra noble causa que es la de la Revolución.

Colomera, despierta

Si, ya despierta Colomera: los obreros de este pequeño pueblo quieren organizarse para fortificar la unión que en todos sitios debe existir. La unión hace la fuerza y nunca mejor empleada esta expresión. Hasta hace poco, desunión y sufrimiento es lo que ha tenido el trabajador. Explotación vil e inhumana de la canalla dorada. Dolor producido por años de esclavitud; una rebeldía se ha fraguado y ya no existirán las ligaduras tiránicas que los tenían sometidos a la opresión, que gracias a ese despertar de todo el pueblo español, ya no es esclavitud, sino libertad, ya no es dominio y sí dominadores. Por ley natural nos pertenecía lo que hoy poseemos. El clarín ha sonado y la reivindicación existe.

¡Pueblo de Colomera! ¡Obreros hasta hoy esclavos! Yo desde mi puesto de lucha en las trincheras como soldado de la Revolución al servicio de los

oprimidos te felicito por tu despertar y te digo; a ti, hombre de manos encallecidas, paria del terruño, sacude tus melenas como león enfurecido y defiende tu libertad de tantos años perdida. No dejes arrebatar de tus manos lo que solo a ti te pertenece y defiende cara a cara la conquista de tus luchas ya finalizadas. Respeta a quien a ti te respeta y aparta de tu lado a los comediantes que hasta aquí vivieron de tu esfuerzo.

Como yo defiende con el fusil lo que es muy nuestro en los frentes de guerra, defiende tu también la máquina agrícola, esa máquina que antes tanto odiabas y que hoy es tuya. Sí, tuya pese a lo que te digan los farfantes de la politiquería. Desplázalos de tu círculo que ellos también llevan el virus de la perversidad.

AURELIO RUIZ

Colomera.



Movilización confederal

Hemos visto profusamente repartidos y pegados en los sitios visibles un pasquín grande de la Columna «Maroto-Alicante» que en tonos vibrantes comina a todos los luchadores a crear la unidad guerrera que acabe con el Fascio. La Federación Local-Provincial haciéndose eco de tan importante llamamiento se dirige a todos los afiliados confederados, aptos para empuñar un fusil a que inmediatamente se incorporen a filas, presentándose a sus respectivos Sindicatos los que a su vez constituirán Centurias dispuestas a su movilización a la primera orden recibida de este Secretariado.

¡Militantes, obreros confederados, todos a ingresar en las centurias de la potente y brava Columna «Maroto-Alicante» de la Confederación Nacional del Trabajo.

RASGO DE HONRADEZ

El compañero Juan García Fernández, secretario de la Sociedad de Ceniceros de Granada, fugado recientemente del terror fascista, dando una prueba de su acrisolada honradez ha entregado una cartera extraviada conteniendo 100 pesetas y documentos a favor de Salvador González Chico, músico de primera del antiguo Regimiento de Córdoba. Este hecho demuestra cómo la sociedad actual, la enseñanza continua de virtudes y de nobleza que debe existir, ha progresado notablemente en el curso de nuestra Revolución que es y será la del mundo entero.

Lo que vemos, oímos y no callamos

EL ALCALDE DE GUADIX

POR TORIBITO

Partimos para Almería con el exclusivo fin de a un gran Congreso anarquista delegados asistir.

Este alcalde de Guadix no es alcalde en propiedad, es el alcalde que pone el otro cuando se va.

Yo que ha tiempo recobré mi perdido buen humor he gozado de lo lindo; y el alcalde igual que yo.

¿Que en Almería hay mendigos y también prostitución? ¡Qué vamos a hacerle, pues! allá la Revolución.

¿Que Almería es un saqueo. tras y ante el mostrador? ¿Que los refugios antiaéreos lugares de cita son?

Eso no tiene importancia. Y si la tuviera... yo creo que lo evitaría el señor gobernador.

Lo que sí tiene importancia de cuanto sucede aquí, es lo que ha ido descubriendo el alcalde de Guadix:

Que en fonda, café o doquier hay gentes en abundancia, son ¡ay! la mitad fascistas, y la otra mitad... ¡vagancia!

...Porque no vuelvan a producirse en Iberia estas escenas



Todos los Estados, por muy democráticos que se llamen emplean los mismos procedimientos contra el trabajador y si se rebela contra la injusticia continua. ¡Ah! entonces ¡hambre... y palos!

Desde las trincheras de la Libertad, luchamos...



Detrás de los parapetos el Pueblo en Armas combate por la Independencia ¡Por la Revolución Social!

Año 2 Núm. 9
PUBLICACIÓN SEMANAL
Precio: 15 CTMOS.

C.N.T.

A.I.T.

F.A.I.

HOMBRES LIBRES

Redacción y Administración:
Calle de Mira de Amézcuea
GUADIX

PARA EL MINISTERIO DE
INSTRUCCION PUBLICA

La educación y la infancia en la nueva España

Educar al niño no es, ni mucho menos, hacerlo a nuestra imagen y semejanza.

Quien mangonea con la infancia cual lo hiciera con arcilla modelándola a capricho o bajo el influjo de bastardos intereses, comete una alevosía con el organismo infantil rebosante de vitalidad propia que rechaza, necesariamente, las caducas apreciaciones de quien, abrogándose unas funciones que no le conciernen en modo alguno, trata de desencauzar una vida de su propio sendero; de su propio guión, para llevarle confundido tras sus huellas limitativas que no pueden en modo alguno ser del agrado del chicuelo, por la sencilla razón de que lo que le gusta al niño cae fuera de las posibilidades imaginativas del mentor que quiere ver en el niño la imagen de sí mismo; pero no el reflejo de su infancia traviesa, no; el reflejo de su sabiduría senectud es lo que le agrada ver estampada en la frente del niño. Claro que con esto el niño no tendría nada de tal; que perdería su esencia dejando de ser quien es. Pero la miopía que adquirió a la par que su sabiduría, le impide ver esto. Y su sesuda personalidad de hombre absorbido por las elucubraciones mentales y filosóficas se estrella ante el cabrileteo jugueteo del nene dispuesto siempre a jugarle una partida, y ganársela al lucero del alba para acudir triscando a sus juegos, aunque sea por sobre la venerable barba del respetable profesor, que si no es respetado en su senectud, es porque él mancilla, enturbiándolas, las límpidas aguas del arroyuelo reidor que es la infancia.

Al niño no lo comprenderá nadie que no se coloque en su mismo plano, a su mismo nivel. Y el profesorado está no muy lejos del niño, tan lejos como aferrado a sus teorías. Viejas teorías que le ciegan impidiéndole ver la posibilidad de la puesta en práctica.

No obstante se patentiza más cada vez la existencia de un sector de hombres que en el plano internacional se preocupan del niño. Pero también se hace patente que el acercamiento a la infancia es vergonzosamente egoísta. Se va al niño, no para fortalecer sus apreciaciones, sino para infiltrarles las nuestras, atrayéndole a concepciones sociales más o menos humanas; más o menos bondadosas, pero castradoras todas para la inquietud infantil.

Es criminal sacar a la infancia de sus propios cauces llenando sus débiles cabezas de problemas insolubles; de frases vengadoras; de rencor tendente a perpetuar el desamor.

Al niño se le debe educar jugando, amando, entonando armónicas canciones y no guerreras estrofas. Sus débiles bracecitos no deben plegarse doblando el puño amenazadores, sino que deben abrirse al abrazo cariñoso y generador de los más elevados goces que proporciona la hermandad solidaria; su boca no debe enlodarse en maldiciones o imprecaciones guerre-

ras; sus labios no han de hacer más que besar. Amar, he ahí lo único que se le debe enseñar al niño. No a este o al otro sector, sino a la humanidad toda como forma única de que algún día nos gobierne el amor.

Parten todas estas consideraciones de que ha llegado a mis manos un folletón con pretensiones de cuento infantil escrito, puesta la mira, más en la estulticia de los hombres, que en la psicología de la infancia.

No sé lo que habrá visto el ministerio de Instrucción Pública en estas ochenta páginas que le haya inducido a la traducción. Y edición monstruosa por la calidad y cantidad—, pero desde luego, se puede asegurar con un solo ojear el novelón que nos ocupa, que la traducción no ha sido hecha con miras educativas. Ni el traductor, ni quien lo escribiera en su idioma nativo lo han hecho con miras a educar a los niños. A los niños no se les educa castrándoles su libre desarrollo, matándoles la diversidad de matices en que es rico su infantil dinamismo. Educar no es obli-



FORJEMOS LA ESCUELA MODERNA Y LIBRE

LETRAS OLVIDADAS

MÁS SOBRE LA ANARQUIA Y LOS HOMBRES

Por CANTA-CLARO

Dos signos de esclavitud moral han caído sobre los hombres. La «fatalidad y las circunstancias». Para nosotros ni la fatalidad ni las circunstancias tienen forma moral para doblegar a nadie a que despedace su ideario, su pensamiento y su alma. Se quiere esconder el error como una consecuencia de este o aquel factor, hijo del ambiente autoritario. Es más; se quiere arribar a la isla de lo simple, de lo relativo y limitado, como si más allá de lo imperfecto y conservador no existiese un mundo más humano e igualitario, no descubriendo por las circunstancias, pero que un ideal nos lo dice alumbrando nuestros sentidos, abriendo luz en nuestra inteligencia hastiada y en un todo incontrolable, por quienes de la razón, la verdad y la ciencia, han hecho un pingajo sucio y destrozado.

Nosotros que sabemos apreciar las letras como riqueza espiritual, tesoro del pensamiento, girones salidos del más profundo latido del corazón, hemos traspasado a nuestras páginas, un puñado de esas arrancadas letras manifestativas del hondo sentir, para que la humanidad doliente, la mil veces ultrajada y engañada, vuelva su vista atrás y muérdala sus errores, los destroce a bocados y edifique sobre sus miserias la nobleza y la grandeza del más solidario y más fraterno ideal: LA ANARQUIA.

Preguntaba en su encuesta el semanario «Más Lejos»: ¿Pueden los Anarquistas, en virtud de tales o cuales circunstancias, y VENCIENDO TODOS LOS ESCRUPULOS, disponerse a la, toma y al ejercicio transitorio del poder, en cualquiera de sus

fórmulas, como medio de acelerar el ritmo de su marcha hacia la realización de la Anarquía? La compañera Federica Montseny, actual Ministro de Sanidad, haciendo honor a su elevada espiritualidad anárquica contestaba: «Jamás. Anarquía es anti tesis de gobierno, de autoridad, de poder. Mal puede acelerarse la marcha hacia la Anarquía, apoderándose los anarquistas del Poder que la niega y la destruye. Por el contrario, la labor primordial de los libertarios verdaderos, consiste en desbrozar el camino del proletariado de toda la maleza autoritaria que le espera. La labor primordial de los Anarquistas es asegurar a la Revolución Social triunfante el máximo de conquistas libertarias y la desaparición máxima también de todo centralismo, de todo autoritarismo, de toda posibilidad dictatorial, destinada como se ha demostrado en Rusia, a ahogar el espíritu de la Revolución y a adulterar las conquistas económicas y sociales realizadas por el pueblo. Y la dictadura es siempre dictadura, lo mismo si se ejerce en nombre de la burguesía que del proletariado, lo mismo si es cesarista que si —cosa imposible— se llamase Anarquista. Esto es, negación de los derechos individuales y colectivos, castración de la libre iniciativa, muerte total de todo avance y de todo impulso, creador y emancipador, que siempre crece y se manifiesta en un ambiente de libertad, en un clima cálido y acogedor, incompatible con la rigidez de los programas uniformes, de los principios intangibles y de los hombres providenciales.»

gar, es respetar la iniciativa ajena acompañándola de la propia experiencia que evitará algún fracaso. Lo otro, querer llevar las aguas del arroyuelo infantil cada cual a su molino tiene un nombre propio e inconfundible: sectarismo, helo ahí.

Da grima y coraje el observar la edición hecha por el ministerio de Instrucción Pública y que ha llenado ya cual enorme alud las escuelas primarias. En primer plano, y con sólo levantar la portada un desfile marchoso de guerreros. Puños cerrados, gesto hosco, labios abiertos a la imprecación. Luego, en segunda página una llamada a los niños para que afinquen en sus pechos el rencor y germine la venganza. Y después, ochenta páginas de lectura que ningún niño es capaz de leer. ¡Ahí es nada! Ochenta páginas no las han leído en su vida, de un mismo tema el ochenta por ciento de los españoles. Por último dos dibujos de proporciones bestiales muestran a un soldado atacando a la bayoneta y a otro con el puño amenazador en alto como próximo a descargar su odio sobre invisible enemigo. Todo esto arrojando un texto en el que el detenido habla de camarada al comisario que lo recluye en la celda, como si le diera las gracias por privarle de libertad.

Es un mal endémico en los españoles la tendencia a la traducción. Es como si existiera el deseo de patentizar el conocimiento de otra lengua que la materna y se hace con el primer libro que cae en las manos de cualquier bachiller.

Nada tendríamos que oponer si no se hiciera con los libros de educación primaria; ello sí los pueblos que componen la humanidad fueran uniformes, si no les separaran razones étnicas y raciales. Pero es así, cada pueblo tiene sus propias características que no pueden ser olvidadas con miras a envolverle en las características de otro. Es como querer incrustar una vida dentro de otra vida; un organismo dentro de otro organismo, cuando toda vida y todo organismo se bastan para su propio desenvolvimiento.

España tiene su carácter propio y su propia literatura por lo que no tiene necesidad de ir a coger del exterior al menos ningún libro para la educación primaria, que es tanto como tender a hacer desaparecer nuestras características raciales. Si se sale al exterior en busca de literatura o libros de texto, ha de ser para escoger lo mejor; y para el niño lo no tendencioso. Los cuentos de Andersen los hubiese ya editado cualquier ministro de Instrucción Pública, inteligente. Pero los ministros no tienen la obligación de conocer a Andersen.

GONZALO VIDAL

C. N. T.

A. I. T.

F. A. I.

HOMBRES LIBRES

Se acentua la dureza de la lucha en todos los frentes. Todo hace presumir que estamos abocados a una campaña militar de alta envergadura.

¡¡Urge redoblar la vigilancia, combatientes!!...

¡¡Es preciso imprimir un ritmo más acelerado a nuestras tareas de fortificación, trabajadores!! Y limpiar profundamente la retaguardia...

Convirtamos la Andalucía leal en una inmensa y potente fortaleza militar

Meses antes de que los invasores extranjeros llegaran a las puertas de Madrid, cuando el asedio a la capital de España se consideraba punto menos que imposible, cuando se puso de moda, alegremente, con juvenil inconsciencia, la optimista y entonces infundada consigna del «¡No pasarán!», la C. N. T. dió la voz de alerta. Nuestros hermanos de la Región Centro plantearon crudamente el problema a las demás organizaciones antifascistas. Mostraron al pueblo la cruel e innegable realidad: El peligro para Madrid se acercaba. Descubrieron valientemente la verdad de la situación, para que el proletariado revolucionario madrileño no se entregara a la peligrosa confianza fomentada por ciertas informaciones periodísticas en las que solo se describían hazañas, triunfos y avances de los leales. Y Madrid que vivía desenfadadamente, despreocupadamente, empezó a tomar la guerra en serio. Empezó a fortificarse y a prepararse para vencer. Para defender Madrid de todas las acometidas facciosas. En Madrid, se creó en fin, una «moral de guerra».

TODOS LOS PUEBLOS Y CIUDADES ANDALUCES ORGANIZADOS PARA RESISTIR Y ATACAR

Nosotros entendemos que al Pueblo debe decirse la verdad entera, siempre que no perjudique, claro es, movimientos estratégicos de las fuerzas populares. Creemos que para poder afrontar ventajosamente las situaciones graves, es imprescindible que los trabajadores conozcan, *plenamente*, lo que sucede. En muchos pueblos y ciudades de la región andaluza afecta al Gobierno popular la vida se ha desarrollado, ¡SE SIGUE DESARROLLANDO! (y esto es lo indignante) como si no estuviéramos en guerra a muerte, lucha sin cuartel, contra los más potentes elementos del fascismo internacional. Y esta absurda, esta asombrosa e inaguantable indiferencia o pasividad que se observa en las capitales, ciudades, pueblos y aldeas, alejados de los frentes de batalla, suelen ser causa principal de acontecimientos militares que podrían fácilmente ser evitados. Lo ocurrido recientemente en el sector de Málaga es buena prueba de que es preciso, inexcusable, cam-

biar de táctica, de modos y... de cómodas posturas.

Son horas difíciles las que estamos viviendo, trabajadores andaluces. Quisiéramos que todos apreciaran justamente la realidad del momento. Que cada trabajador, que cada revolucionario se percatara, al fin, de que ESTAMOS EN GUERRA y acompasara su actuación a este hecho histórico. ¡Ah, entonces! Sería el momento de pregonar por todo el Mundo que la Victoria del Pueblo en armas estaba asegurada.

Muchas y muy provechosas enseñanzas hemos recibido en este medio año de lucha cruenta contra las hordas invasoras. Ninguna tan significativa y elocuente como la reflejada por la necesidad ineludible de poner en pie de guerra a todas las poblaciones leales. La guerra ha entrado en fase culminante en nuestra Región, camaradas. La Andalucía leal ha de convertirse en una inmensa plaza fuerte militar. Cada aldea, una fortaleza; cada pueblo, una mura-

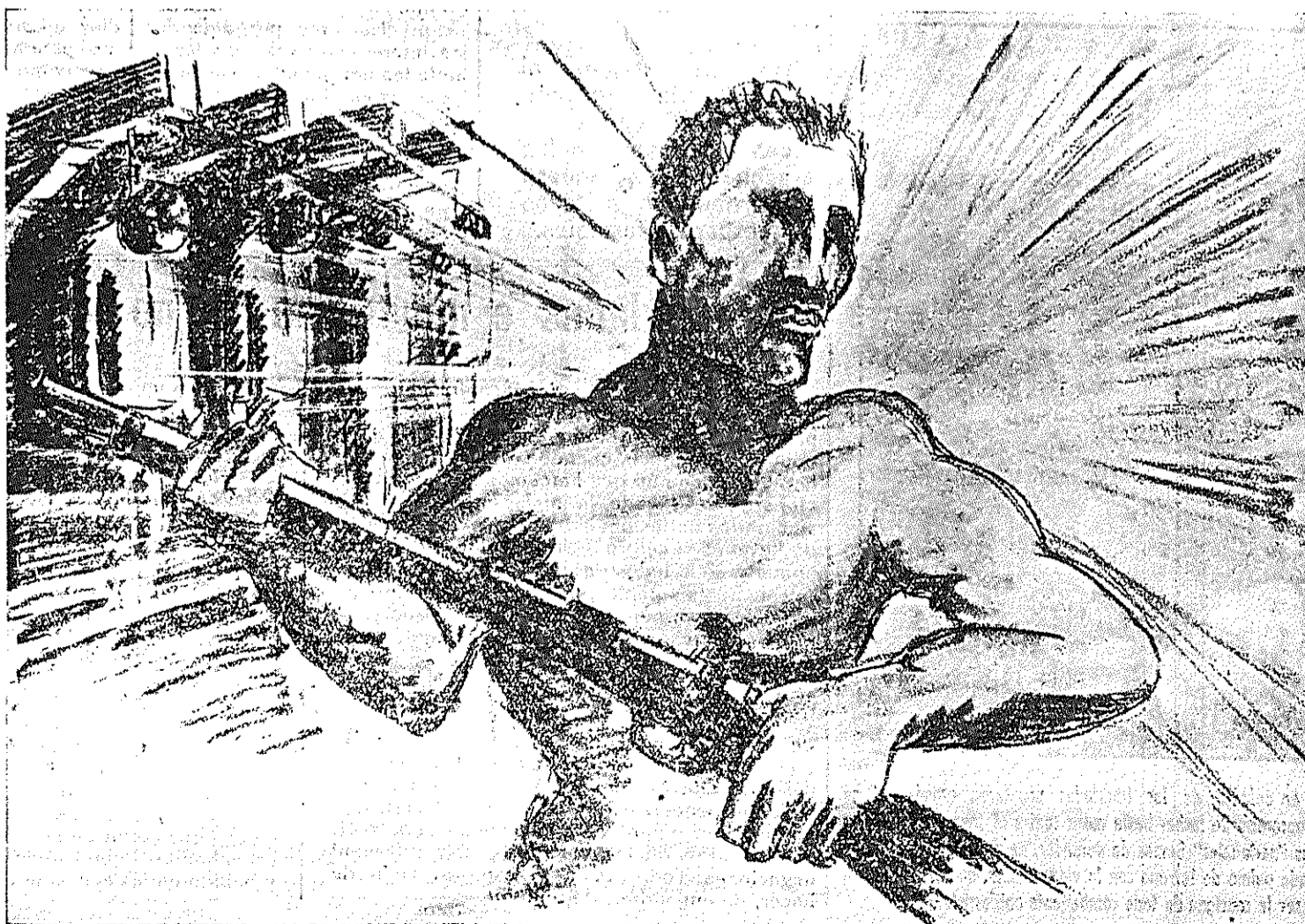
lla infranqueable; cada ciudad, una fosa para el Fascismo; cada capital, un cordón de acero... De nosotros depende, trabajadores andaluces, convertir Andalucía en un gigantesco Madrid. Fuerte, imbatible, **DISPUERTO A LLEVAR HASTA EL FINAL LA GUERRA.** Para labrarse la victoria definitiva debemos tener siempre presente, proletarios de Andalucía, que luchamos contra un enemigo feroz, inhumano, bestialmente cruel, que no da cuartel ni a mujeres, ni a niños, ni a ancianos... Y hemos de estar preparados—ya lo hemos dicho en otra ocasión—para «vencer o morir». Y convenzámonos que esta frase no es un tópico, sino una realidad sangrante.

Adquirida esta convicción, luchadores andaluces. Hallándonos predispuestos a «luchar hasta morir», el triunfo de nuestra Causa se producirá inevitablemente.

Pese a todos los Hitlers y Mussolinis que en el Mundo tienen afanes imperialistas.

Y mientras las potencias que se dicen democráticas continúan preocupándose (¿?) de la «no intervención».

Luchamos no solamente por una Humanidad libre, por nuestra independencia y manumisión, sino que además empuñando ferreamente el fusil, en marcha resuelta y animosa, vamos dejando atrás, todo un pasado de esclavitud pérfidamente inquisitorial que se



quiere revivir bajo la amenaza de tanques y aviones italogermanos. ¡Intensifiquemos la guerra, camaradas! Ha llegado el momento supremo de la acción heroica en nuestros frentes. Disciplina, organización y valor son las condiciones del triunfo.

Irresponsabilidad inadmisible

El azar, siempre caprichoso, hizome que visitara una de esas casas que todavía habitan modestas personas que por no hablar, que por no molestar a otras porque tienen esa condición humana y noble, viven en una covachuela que tiene unos tres metros de largo, por uno y medio de ancho; una cama, tres sillas, cuatro trastos viejos; el suelo de terrizo, un tabique de por medio y un asno: mucha basura en la cuadra y miseria, sin puertas ni ventanas y bajo un «cobertizo», dándosele a esta «pocilga» el nombre de casa; y pregunté a los camaradas del Comité de Control de Enlace y al Alcalde: ¿No habéis visto u oído que hay en Almuñécar quien tenía una casa buena, la ha dejado y ha cogido otra mucho mejor «porque era aspirante a burgués» que es el plato del día en este pueblo? ¿No veís, camaradas, que lo mismo que hago mención de la Calle Horno de Cuatro Esquinas o Grifo de la Coja, hay muchas? Pues si de verdad, estamos en plena Revolución proletaria no se debe consentir que haya seis que duerman en una cama desvencijada y mugrienta, habiendo todavía muchas casas cerradas y amuebladas y otras muchas que no habita más que una persona pudiendo tener tres y cuatro vecinos. Esto, a mi

juicio, debe evitarse, mediante una inspección de todos los edificios para que los que no reúnan las condiciones de higiene y salubridad, sean desocupados sacando de esos edificios a las familias que los habitan y trasladándolas a otros que reúnan las condiciones debidas.

Sé que existe en Almuñécar mucho abandono y apatía y en estos momentos que vivimos, no se puede ser apático, hay que moverse más que los camaradas de Almuñécar se mueven, porque las actuales circunstancias lo exigen así para aplastar al fascismo, que es el enemigo común de todos, y si se continúa con esa pasividad, dejando que para ir a alguna casa haya que ir provisto de un camarada policía, jentonces, estamos perdiendo! Así es, que camaradas de los respectivos Comités y Alcaldes; actividad, vigilancia y buena inspección; son los tres lemas que encajan hoy en Almuñécar, sino queréis ser empujados por el fascismo amenazador y que a causa de tal abandono se consienta vender el pan con libra y media, y a sesenta céntimos. Por hoy basta. Ya seguiremos enumerando hechos para que todos conozcan lo que ocurre en Almuñécar.

El 515 DE LA COLUMNA «MAROTO»

Lo que vemos, oímos y no callamos

EL ALCALDE DE BENALÚA DE GUADIX

Por TORIBITO

Benalúa de Guadix es un pueblo original al que un Alcalde modelo tampoco podía faltar.

La Troupé de Refugiados un beneficio dió allí y cuanto allí le ocurrió no puedo decirlo aquí.

Sin duda cree el lector que yo tengo una obsesión con los Alcaldes de pueblo y eso así no lo es, no.

Sé que esta AUTORIDAD a mí me hace reír y como es tan ridícula se debería suprimir.

De Benalúa el Alcalde entra gratis al salón con un olor a «morapio» que a dios lo pone «tablón».

Sigue Salón adelante sube el hombre al escenario «soy el Alcalde del pueblo, verá—dice—, mi ideario».

Comenzó a darme la «lata» y yo oírle no quería, que la idea de estos Alcaldes es cual de perras paridas.

Subió tras él un enjambre de hombres desesperados pretendiendo a las artistas devorarlas a bocados.

Y al terminar la función ya nos os quiero decir nada: robuznos, coces, pellizcos... ¡vaya Alcalde y sus mesnadas!

Yo le pregunto al gobierno sin quererlo molestar: ¿con esta clase de Alcaldes dónde vamos a parar?

Desaparecidos

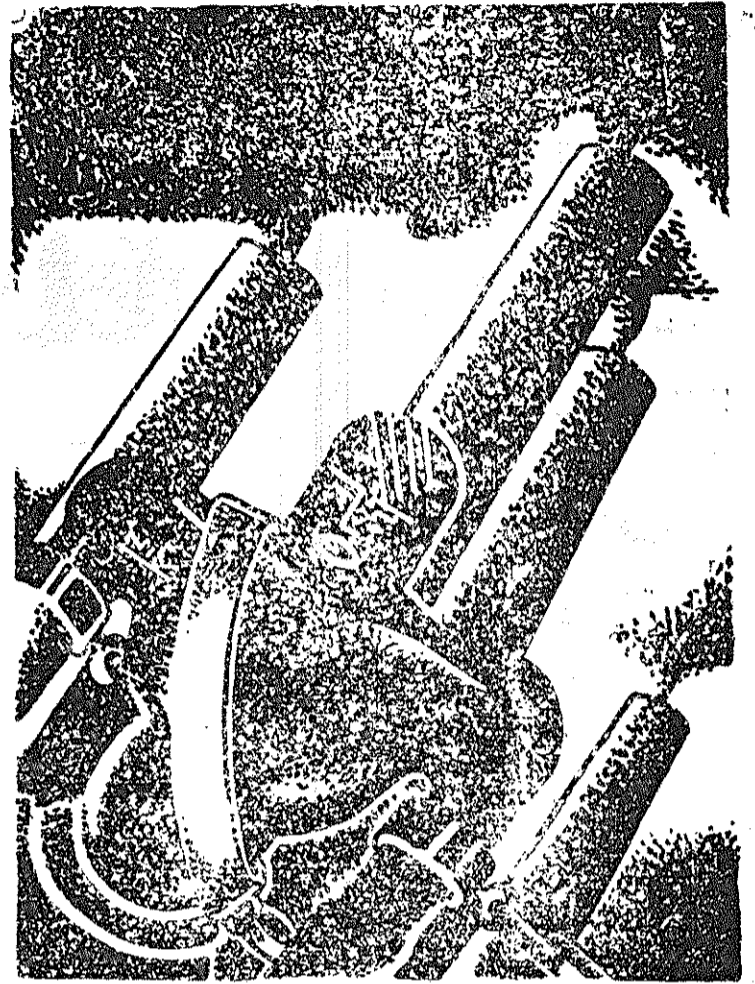
Se desea saber el paradero de Emilio Velazuela Hernández que pertenece al Batallón Granada número 4.—Su hermano José Velazuela solicita estos informes que serán recibidos en esta Redacción, calle de Mina de Amézcoa.—GUADIX.

El pueblo de Salobreña entrega un donativo al Comité de Refugiados

Este pueblecillo de la costa, alegre y simpático, ha hecho entrega en el Comité de Refugiados de Guadix de un donativo. Lo que también otros pueblos hicieron ha hecho ahora Salobreña. Desde aquí aplaudimos su gesto y así con estas acciones demostrará su antifascismo y su idea altruista y magnífica de ayudar a las labores de vanguardia y retaguardia.

El donativo ha consistido en lo siguiente: 274'50 pesetas, dieciséis cajas de pasas, cuatro sacos de azúcar, dos sacos de arroz, un saco de garbanzos, un saco de higos, seis seretes de higos, tres sacos de batatas, nueve sacos de naranjas, cuatro sacos de patatas y dos haces de cañas.

Hay que encender el espíritu de nuestros hermanos de otros países y abrasar en las ascuas de la hoguera internacional a todos los perros fascistas.



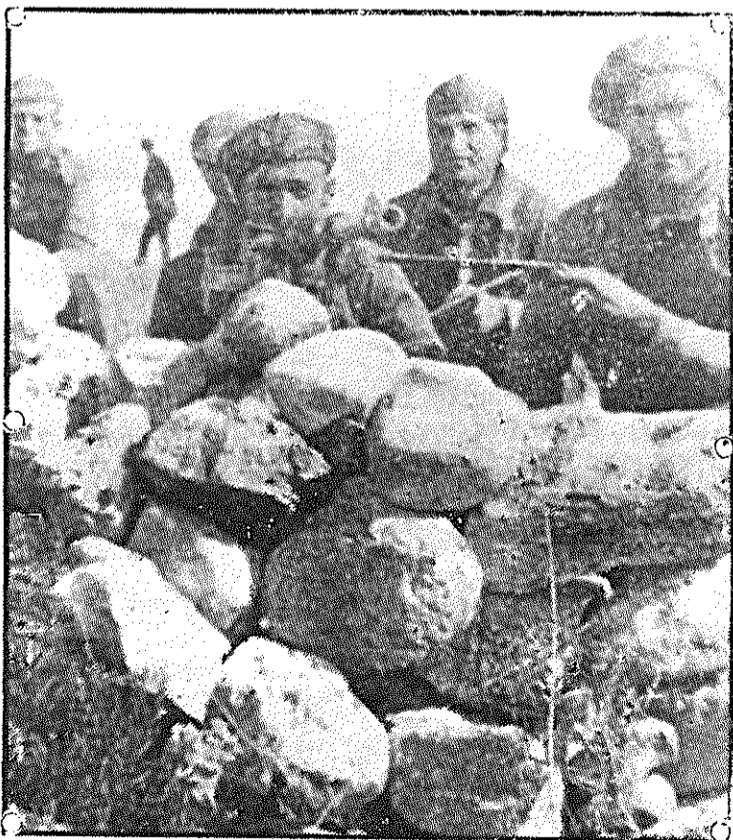
Los militarismos teutón, italiano y español tratan,—no importa qué procedimientos haya que emplear—de sojuzgar al pueblo ibérico, de ahorrer nuevamente y para siempre al proletariado hispano. El dilema, en estas circunstancias, no puede ser otro que éste: «Vencer o morir, camaradas».

Colectivización de la tierra

Cuanto se ha venido hablando hasta la presente, sobre la colectivización de la tierra, ha causado el mismo efecto que dar gritos en el desierto. Sólo algún que otro campesino, por el motivo de tener una visión más clara que los demás, sobre la necesidad de llevar esta teoría a la práctica porque así lo exigen los momentos que atravesamos, para que aumente la producción y al mismo tiempo para que la revolución no pierda su autenticidad, pues sería lamentable y hasta vergonzoso, que después de estar derramando tanta sangre en las trincheras precisamente por defender los intereses proletarios y las libertades del pueblo, quedaran las cosas en el mismo estado de antes.

Pero claro está, se producen hechos que nadie ignora y es que verdaderamente el campesino a consecuencia de haber sido explotado con más saña que

los demás trabajadores dentro de los regímenes capitalistas (llámense como quieran) y por haber heredado por tradición la parcela de tierra que labran, a la cual prodigaron todo su cariño, como si se tratara de su propia madre lo que explica ese cariño egoísta que le profesan y que les cuesta un gran sacrificio (según ellos) desarraigar de su mente. Hay que tener en cuenta también las causas que lo han originado pero, no obstante, por encima de todo, están los intereses de la revolución que exige que se colectivice la tierra, la industria y todos los medios de producción y de consumo, para asegurar el mejor desenvolvimiento de la sociedad que se está gestando, pues de lo contrario los odios entre los trabajadores seguirán existiendo porque solo podrán desaparecer cuando no haya desigualdad de intereses.—JUAN DEL PUEBLO. Adra, Enero 1937.



Cuando se empuña un arma en defensa de las libertades populares, cuando se ha adquirido, libremente, el compromiso de luchar hasta morir contra el invasor extranjero y sus repugnantes compinches «nacionales» hemos de defender, ha de defenderse ineludiblemente cada trinchera, cada palmo de terreno con la vida. ¡Hasta quemar el último cartucho! debe ser la consigna de todo combatiente antifascista.

Desigualdades e injusticias que no pueden persistir

Llega ya a extremos inconcebibles lo que denominamos carencia de responsabilidad. No pasa día en que en todo avance social, en lo político-económico, cuando se estructura el denominador común que llamamos orden revolucionario, se escude la mala intención en los signatarios de los pueblos, después de haber sido llevados al centro de irradiación de la economía y de la industria. Es manifiesto y adquiere caracteres notables, la falta, la inmoralesidad y lo que es peor aún, el engaño y la falsedad de estos «señores» miembros de un Comité, denominado «del Pueblo».

Cuando antes se decía: «luchamos por la destrucción de esa línea divisionaria de castas y de favores, emergiendo de un fondo renovador y completo que sincronizara todas las voces reflejas del altavoz del pueblo», nosotros no regateábamos esfuerzos, no había nada ni nadie que no fuera por y para la Revolución en ciernes. Ni medios, ni sacrificios, ni nada. Ni disyuntivas, ni negaciones. Todo era en el espíritu, savia de hacer, de engendrar, de difundir.

Se crea un medio de lucha que honra a las armas del pueblo contra el fascismo. De desprecio a los hombres que estando al frente de los pueblos no asumen la responsabilidad de la Revolución, subiéndose por el contrario a la poltrona del orgullo y de la vida mórbida. Hay que desplazar a estos individuos hacia otras esferas que no sean las de la nobleza en el cumplimiento de funciones sagradas como es defender la vida de retaguardia. El Comité, el Municipio, la organización es solo un paso, un medio y no el fin a que han de entregarse totalmente en beneficio común. Es hora de sancionarlos debidamente y nada mejor, por de pronto, que colocarlos al margen. Tiene que florecer quieran o no, la flor revolucionaria. Tiene que surcar la vida de España el aire nuevo y renovador de esta hora histórica. Abogamos por la abolición de estos «enchufistas» de la Revolución. Todos, como misión de antifascistas, de luchadores, tenemos que cortar de raíz el germen podrido de estos hombres que han surcado todos los mares y bebido en las aguas de la vieja sociedad.

Impresiones de un Congreso Confederat

"La participación en los organismos del Estado y la férrea unión que nos lleve al triunfo, será nuestra consigna"

¿Quién te manchó Anarquía?

Naciste de dolorosa experiencia; de laborioso parto; duró tanto, tardaste tanto en nacer, que a tu advenir, ya la faz de la tierra había sido regada de sangre de uno a otro confín.

Sangre productora que caía gota a gota, derramada día a día, en el trabajo constante y embrutecedor para enriquecer a unos y mantener a otros — poderosos — Estados.

Sangre productora derramada en los campos de batalla; en guerras de conquistas, de mercados y tierras que los Estados realizaban con epopéyicos discursos bélicos y patrios y el poder de las bayonetas, influenciados por los poderosos.

Y de esta sangre, dolor, de esta esclavitud, de esta a que estaban sometidos, más, por los menos, tú naciste ANARQUÍA; tu prédica, tu apostolado, también costó miles de vidas, miles de encarcelamientos y torturas, privaciones y dolores incalculables; pero a pesar de todo y de todos, te abríste camino contra los opresores del mundo, porque eras igualdad, libertad, amor.

Tú prendiste en el cerebro y corazón del hombre; te desarrollaste, y un día llegaste a ser poderosa y temida por los potentados y sus adláteres Estado y séquito, que en tí veían, el final de las injusticias que asoló el Universo, porque al terminar éstas, terminaban ellos que las mantenían.

Tú prendiste y fué España,

Por la difusión de las ideas anarquistas

Tenemos que ensalzar determinadas obras cuando éstas se han visto complementadas con el éxito más halagador. Primero, la Federación Provincial de Sindicatos y más tarde las de Juventudes Libertarias han dejado el campo guadixense cubierto de las enseñanzas de nuestros pensadores, de nuestros representantes en el anarquismo desde Goldwin hasta nuestros contemporáneos. Es una nota que tiene doble significado. Se esparcen los sedimentos liberadores de los pueblos y se llega a que el individuo tenga una conciencia, un sentido responsable y, más que nada, una capacitación. Ese puesto popular de venta de libros y folletos que ha establecido la Federación Provincial de J.J. LL. quedándose con el que hasta aquí fué dirigido por la Provincial de Sindicatos ha sido recibido con muestras de innegable entusiasmo. Vemos, muy satisfactoriamente, como se pregunta por éste o aquél libro. Tenemos desde nuestras páginas que alentar a los jóvenes libertarios que han emprendido tan ardua tarea. Caminar por ese sitio, es conocer la Verdad. Ya es hora que los trabajadores españoles conozcan el cometido social que todos debemos tener. Por todo, nuestra felicitación a los miembros de la F. Provincial de J.J. LL. que dándose cuenta del momento difunden el sabor revolucionario del Anarquismo.

Representantes de toda la provincia asisten al Comicio

Flota en el ambiente el aire de los acontecimientos grandes. En los días 2 y 3 se ha celebrado este importantísimo Congreso. Toda la labor de tres meses la hemos visto reflejada en un momento. Los congresistas van acudiendo al vetusto caserón de San Diego. Cunde la animación y el entusiasmo por momentos. Junto al campesino, el militante de la ciudad. Todos obreros, charlan, cambian impresiones y se dan orientaciones. Desde los lugares más apartados de la provincia han venido trabajadores de la tierra. Igual que éstos los compañeros de los frentes. Van acudiendo todos y los delegados de aquellas fracciones de heroicos combatientes que luchan en la sierra contra el Fascio.

Empiezan las primeras sesiones. Discursos de inauguración. Algunos compañeros miran entusiásticamente esta hora porque es la compensación a otras de luchas y de abnegaciones. Esta pléyade de nuevos valores que acuden al Congreso es signo inequívoco de ello. La asistencia de tantos hombres que en tiempos pretéritos fueron sañudamente perseguidos, lleva, dice un compañero, implícita la idea hoy, del triunfo de nuestra justicia. Ha salido el sol de la Libertad y España en tonos rutilantes muestra al mundo lo noble de su gesta y la gallardía de su proceder.

Las intervenciones de los delegados de los pueblos ante los acontecimientos tan graves, porque atraviesa la nación española está condensada en el más bello de los sentimientos. En una mayoría de compañeros, los que después de argumentos e ideas, dejan manifestar su opinión, se ve como aún a costa del sacrificio, del hecho impositivo, dejando parte del principio, se acuerda para que en un conjunto de voluntades, se pueda vencer al capitalismo internacional, participar en todos los organismos del Estado.

El compañero, miembro del Comité Peninsular de la F. A. I., habla como militante confederado para fortalecer esa opinión que beneficia al pueblo cuando se interviene en las fuentes directoras. España es hoy la nación codiciada por los estados opresores. La ayuda del interna-

cionalismo fascista lleva consigo el convertir, — como ya lo es de hecho en algunos sitios — a nuestra nación en una colonia africana. Con esto que cito, dice, sería bastante para que vosotros dandoos cuenta hubiérais hecho lo que acaba de aceptar el Congreso. Cita hechos ocurridos en Cataluña por el resultado que señala para nuestra organización la intervención en los organismos estatales y el ser los orientadores de la administración.

Los Sindicatos y los militantes sin sentido reformista, pero conociendo el momento histórico, acceden a ser dirigentes de sus pueblos. En los complejos problemas planteados al través de este Congreso, hemos visto como el campesinado ha sido figura sobresaliente. Los trabajadores del campo andaluz, olvidados de todos, aparte siempre de los demás obreros, no viendo, sino al paria esclavizado ha sentido su dignidad mancillada por algunos nuevos especuladores y ha respondido formando en los cuadros de la Revolución. Así vemos como en este Congreso las intervenciones de los compañeros campesinos se han dejado sentir. Si antes fueron los últimos, hoy estarán como todos. En los puestos de combate y defendiendo la Revolución en la retaguardia.

Muchos aspectos de organización; muchas repulsas y protestas para los que no caminan, sino al margen de la sociedad presente, aherrajando a las organizaciones y fomentando la dispersión. Todo en un orden completo; todo responsabilizado. El Congreso Provincial ha sido la suma de aquellas significaciones nuevas que tiene la provincia de Granada.

Se ha procedido a nombrar a la Federación Provincial y ha terminado el Comicio, con unas palabras finales del Secretario general saliente que ha dicho congratularse de la marcha del Congreso, de sus acuerdos trascendentales y del acierto de todos en los compañeros elegidos. Enalzando a nuestra organización con sentidas expresiones, se termina en medio de indescriptible entusiasmo este Congreso memorable.

R.

COMBATIENTES ANDALUCES, HA SONADO LA HORA DEL MAXIMO ESFUERZO.



Muertos y más muertos por la Causa de la Libertad, por la total emancipación del trabajador. Un pueblo que lucha hasta morir es imbatible por muy fuerte que sea el enemigo. ¡Comaradas, recordemos a los que cayeron defendiendo nuestro derecho a vivir como hombres! ¡Guerra implacable al fascismo invasor!... Hasta morir, si es preciso...

(Córdoba) la cuna de tu primer Congreso Internacional; desde entonces, nadie, ni infamias, ni persecuciones, ni campañas de prensa dirigidas por los políticos de todas tendencias, el capital y el clero, pudieron rebatir tu gran verdad. La C. N. T. y la F. A. I. hijas de tu pensamiento y prédica, fueron mayestáticas fronteras contra las invasiones corruptoras.

Y hoy cuando eres la esperanza del mundo del trabajo, son tus hombres, los que se dicen Anarquistas, que ante el hecho revolucionario provocado por el fascismo Internacional, para anularlo sin conseguirlo; son tus hombres repito, los que en tu nombre sostienen, comparten y apoyan al Estado en todas sus manifestaciones, en vez de destruirlo, como único responsable de los miles de vidas que esta guerra cuesta.

Estos que hoy, cuando somos mayores que ayer, abandonan tu trayectoria, olvidan tus postulados y se entregan en brazos de tus propios verdugos, alegando una circunstancia, y lo hacen en tu nombre; éstos y sólo éstos son los que te manchan, ANARQUÍA.

Pero, ¡AHÍ!, quedaremos algunos, no te importe bella Anarquía, que con heroísmo inimitable lavaremos la ofensa, la ofensa inborrable que los tuyos propios te infligieron, aunque en ello, como tantos otros perdamos la vida y derramemos la sangre, nuestra sangre, ya que sangre en vez de amor han querido que seas.

UN JOVEN LIBERTARIO

Para los jóvenes libertarios de Motril

Jóvenes que formáis en la retaguardia; compañeros de esa Juventud española plétórica de savia revolucionaria. Mis palabras llevan toda la forma del salud y el señalamiento de hechos que en lo moral perturba su sentido beneficiario alcanzando estados bastardos y ominosos. La lucha contra el enemigo común es lo que nos distingue con más fe y entusiasmo. Pero hay otro enemigo en la sociedad española que lo mancilla todo. El vicio, expresión ruín de ese estado capitalista al que tratamos de exterminar. Deja mucho que desear la actitud de muchos compañeros que en la vanguardia exponen su vida en aras de la Libertad.

Allí donde es todo heroísmo y generosidad hasta en la mínima acción; allí donde los hombres luchan por algo sublime y de inigualable grandiosidad, al llegar a la retaguardia se esfuma, para convertirse en un ente de tonos oscuros para su condición moral. Los jóvenes libertarios tenemos una responsabilidad doble porque dejar que esto perturbe el estado moralizador, relajación de los principios que en cada corazón hay, es una prueba de servilismo a los que enfrente luchan por la opresión y el barbarismo.

Y todos tenemos que velar porque no se siembre con la semilla cortada de raíz el 19 de Julio, fecha memorable, recuerdo en los anales de la Revolución española, compendio de todas las libertades alcanzadas.

J. LUPION

Obra constructiva

La enseñanza en los campos granadinos

Si problemas graves estuvieron abandonados por la mano inquisidora y el espíritu retrógrado de la sociedad pasada, figura en primer término este de la enseñanza. Muchas veces contemplábamos en los campos y en nuestras visitas al campesino, como se formaba, como se gestaban los hijos de aquel pobre hombre mirado como un ser inferior por aquellos que llevaban la orientación de la vida nacional. Páramo desolado y triste era esta Andalucía, ubérrima porque Natura fué pródiga con ella, pero pobre en los problemas que los hombres, guiones de un período civilizador, tenían que llevar como antorcha luminosa de verdades y conocimientos. Tenía que surgir un atentado criminal para que después y en las ansias revolucionarias de todo un pueblo, se viera cómo estaba ausente de toda una era que se llamaba civilizadora, la palabra educación. Este baldón que la Revolución ha ganado en los inúmeros que conquistó, tiene que tener caracteres de molde, diciendo así: LA REVOLUCIÓN TRAJÓ CONSIGO EL BIENESTAR Y EN UNO DE SUS ASPECTOS, LA ENSEÑANZA.

Ni en los tiempos medievales, ni siquiera en los períodos primitivos, alcanzó el ser humano tal grado de bestialidad, podemos decir, como esas etapas pretéritas de nuestra vida. Vemos como en la Grecia, se miden los pueblos por su grado de cultura. Hay una muestra original en cada sitio y destellos magníficos del saber, venle en todos los lugares. Al transcurrir el tiempo, lleno el espíritu mundial de las prédicas religiosas, lluvia de apóstoles, viene la decadencia que continúa con la dinastía de los reyes que desde el siglo XV hasta el XX tuvieron sojuzgados a los esclavos, al paria, en fin. Vese un rayo de azul cuando el pueblo paciente y harto de sufrir ultrajes, sumido en la ignorancia, se levanta siquiera momentáneamente para acallar un poco la ferocidad de los enemigos.

Pero en Iberia, la escuela, el maestro, el niño y todo lo que a su relación se refiera, tiene que variar. En muchos sitios, en Cataluña, por ejemplo, se formó la vanguardia, en este aspecto. La escuela racional, fundada por Ferrer Guardia se impuso y en lugares soleados, confortables se dan las clases, siendo también la Naturaleza el marco apropiado donde se desarrollan las actividades de estos niños, alma y espíritu del mañana. He visto la alegría de los pequeñuelos cuando preguntados por el profesor, contestaban una cosa natural e instintiva, apartando, la forma rutinaria y conceptista.

En estos lugares de Granada yo he visitado algunas escuelas, y ninguna, porque son muy pocas, tiene las condiciones debidas. Debe tomar buena nota de esto la Federación de Trabajadores de la Enseñanza, porque el viejo método que la Pedagogía moderna considera como nocivo a la delicadeza del alma infantil, tiene que sucumbir. Procede además una multiplicación en estas funciones y los maestros han de hacer una labor que sea a todas luces lo que la Revolución española quiere y desea.

DELIO



Hasta hoy fué posible en todas las guerras utilizar al pueblo como canalla buena para dejarse matar por la defensa de la Patria. Hoy no es lo mismo.

NO PUEDE SER lo mismo. La Patria por la que luchamos y vertemos nuestra sangre es la del trabajo y la justicia para todos.

La Historia fué rota el 19 de Julio de 1936. ¡Y ay de aquellos que no quieran reconocer esta verdad!

Defendiendo la Libertad cayó un gran compañero

HA MUERTO TOMAS LA LLAVE

Me enteré de su muerte Criado y Romero en «Heraldo de Madrid». Unas lacónicas expresiones de pesar eran el elogio, eran la noticia que señalaban la pérdida de tan gran compañero. Como los auténticos luchadores ya que siempre estuvo sobre el palenque, no podía faltar su cooperación en los frentes. A principios del movimiento marchó al Guadarrama a combatir al fascio. Su muerte me dejó anonadado. Era de esos hombres que en una conversación saben captarse por su gracejo, por su solidaridad y por sus sentimientos la voluntad de los hombres. Aunque su puesto estaba en el Laboratorio como hombre de ciencia, como investigador que era, se fué con todas sus consecuencias a defender la Libertad. No podía en sus labios y en sus hechos ser el mito que todos llevaban. Sentía esta bella expresión como nadie y en todos los rasgos de su vida supo imprimir una rebeldía y que aún en los tiempos del mayor peligro sostuvo con la valentía en él característica. Su temperamento ardoroso, su constante batallar le han llevado al lugar de los héroes, de los mártires. Muchos son los caídos. Muchos son los compañeros que ocupan el puesto vacío. Su nombre quedará grabado en el corazón de aquellos que le conocieron, pues fue el reunir tal cúmulo de condiciones en los que siempre sostuvimos invicto el pendón de las libertades. Incidentes al través de su vida dinámica y activa. Su marcha forzada a París cuando el ominoso Martínez Anido perseguía con saña a los anarquistas. Ese constante ir y venir por la amenaza, por el peligro. Era noble, sincero y leal como nadie.

Has dejado de existir, pero seguiremos tu ejemplo con las armas y el trabajo hasta vencer la esclavitud, y la barbarie. Tu muerte como la de tantos otros, será vengada, compañero La Llave, y tus actuaciones y sacrificios no serán olvidados por los hombres del presente y del futuro.

A. FERNÁNDEZ ESPIGARES

Alamedilla, Enero 1937.

TRABAJADORES:
Leed y propagad
HOMBRES LIBRES

La cruzada por la Libertad

Heroica hazaña de un combatiente antifascista inglés en los frentes madrileños

de las puertas de Madrid, el peligro de la invasión extranjera que amenaza la independencia de nuestra patria.

Recorriendo los sectores del frente madrileño, en el sector X, unos compañeros de la columna «INTERNACIONAL» — que por cierto los conocí días atrás en unos combates que se libraban en Boadilla del Monte, donde como en otras ocasiones demostraron un valor inaudito igualmente que las milicias confederales que enlazaban por el ala derecha del sector — me han contado un caso ocurrido anoche, que pone de relieve el alto espíritu de sacrificio de estos camaradas extranjeros que todo lo sacrifican por y para la guerra.

Por noticias facilitadas por un

soldado que hace unos días se pasó a nuestras líneas, nos enteramos donde tenía el enemigo un pequeño polvorín que utilizaba para el municionamiento en caso de ataque por nuestra parte.

Claro está, esto sugirió a nuestros muchachos la idea que pusieron en práctica de volar cos-

Si el fascismo llegara a triunfar en España, la Humanidad quedaría sumida por espacio de muchos lustros en la esclavitud más oprobiosa y abyecta.

Nos hundiríamos nuevamente en las tenebrosidades de la edad media.

¡Luchad, luchad, hermanos de todas las tendencias!

tara lo que costara el polvorín de referencia.

Premeditando mucho el asunto, ya que tenían que pasar las avanzadillas facciosas para llevar a efecto el hecho, los cinco, acordaron el día que tenían que llevarlo a efecto.

Anoche, entreteniendo al enemigo con fuego intermitente de fusilería y ametralladora, como si fuera una preparación de ataque, escondiéndose entre los matorrales y las sombras de la noche, con todo lujo de precauciones lograron llegar al punto que de antemano habían señalado, colocando una potente bomba cuya explosión produciría la del polvorín.

A los pocos momentos, una

explosión tremenda hendió los aires, iluminando por unos momentos la negrura de la noche.

Regresaron los cinco compañeros y uno de ellos, el que en suerte le había tocado hacer producir la explosión, regresó también en brazos de sus camaradas exclamando al dejar caer por última vez la cabeza, de rubios cabellos:

— He cumplido mi palabra, camaradas.

Un recuerdo afectuoso para el combatiente antifascista inglés que generosamente ofrendó su vida con un gesto heroico en holocausto de la libertad, durante las primeras horas de la noche de ayer.

ANGEL VAZQUEZ

En un frente de Madrid.

Editado en Almería, en

"Industrias Gráficas Socializadas".-3

"Condottieros"

Al igual que las ciudades italianas del siglo XIII, algunos puntos españoles supieron de la canalla dorada que no es ni más ni menos que la expresión auténtica del banditaje internacional, puesto en armas para luchar contra las justicias e igualdades de un pueblo.

Sería desautorizar las voces que en vientos de la Pama alcanzaron los árabes guerreros. Sería no conceder el favor especial que ciertos cronistas pretén conceder al valor indomable de la raza árabe, sus tiradores, su famosa caballería, si dijéramos que ellos son los primeros representantes de ese banditaje que citamos más arriba. Si niegan a una Religión, si convierten a «su» Mahoma, el profeta, en un pobre diablo, qué no harán, qué no expresarán contra el Dios de las mentiras para ellos. Estos condottieros con barbas chivescas y tantes blancos son fáciles de ganar. Su codicia característica es en estos espíritus mezquinos, por excelencia, capaz de todas las claudicaciones. Amigos de la dádiva y de la lisonja sobe su ten por escudo la traición.

La rara mezcla de la Legión extranjera que en España hubo, refugio de bandidos internacionales, de «héroes» mutilados, de canallas empedernidos, tenía como natural consecuencia que luchar contra los que a su misma patria asesinaban... Tenían que ser los segundos condottieros que al mejor postor se vendían. Hechos se han dado en pleno campo de batalla, que nos dicen las tropelías realizadas por estas gentes. Venderse siempre y pelear con aguedo contra la causa que momentos antes defendían. Sin amor, sin humanismo en la ciénaga de la criminalidad más abyecta, el legionario que luchó con el señoritismo español es el ente despreciable, es la figura

Los problemas de la tierra

El Sindicato de Campesinos de Baza señala orientaciones y normas provechosas

En la mayoría de los periódicos que hoy salen a la calle se echa de ver una carencia de contenido social que espanta. Todas sus páginas las dedican a relatar los hechos de la guerra y no se acuerdan que detrás de las trincheras se encuentra todo un pueblo que pugna por abrirse paso para estructurar la nueva sociedad y para estos no hay por parte de esta clase de peluchos una mala iniciativa. Estos libelos que ayer propagaban el fascismo con todo descaro hoy, lo quieren ocultar hablando de los heroicos defensores de la libertad que ellos no hacen mucho los combatían. Si el fruto que esta prensa ha de dar es éste, debe desaparecer cuanto antes y que todo ese material sea aprovechado para dedicarlo a otra misión más productiva y de mejores resultados. Nosotros no negamos que hoy la guerra merece todas las atenciones. ¿Pero y la retaguardia? La retaguardia es el factor más importante para que la revolución triunfe plenamente, los campesinos echan de menos una buena orientación en problemas colectivos que le inculquen en su mente ruda el camino que tienen que seguir en la nueva modalidad que toda revolución nos traza

En la provincia de Granada por desgracia esta orientación se echa de menos en todas partes. La organización confederal en su debido tiempo no le prestó el apoyo y atención que requería y hoy estamos sufriendo las consecuencias. Los partidos políticos y mayormente los eternos monterillas están haciendo una labor desastrosa en pro de la revolución en todos los pueblos. Los Sindicatos de la C. N. T. que hoy se están creando tropiezan con un sin fin de dificultades lo mismo en el orden sindical que colectivo como les sucede a los compañeros de los pueblos de Cortes, Benamaurel, Castril Freila y otros varios más, a quienes los monterillas de esos pueblos no les dejan hacer la vida libre que ellos desean, porque se le amenaza de muerte lanzándoles sus «hombres» si no obedecen sus órdenes.

Estos protectores de la revolución propagan el individualismo a los campesinos, haciéndoles el reparto de la tierra y si algunos quieren hacer el trabajo colectivo les dicen que «eso es una barbaridad» y que hasta que él no lo ordene no se puede hacer nada. He aquí donde HOMBRES

LIBRES, con la cooperación de todos aquellos que sientan el ideal humano tienen una árdua tarea a realizar, para ver si en poco tiempo se estirpa toda esta mala semilla que no hace más que entorpecer la obra de los trabajadores para seguir ellos viviendo en la opulencia.

Nosotros que conocemos el campo en toda su amplitud y que vemos que su marcha colectiva no lleva la ruta que debiera de llevar por la oposición de que es objeto nos agrada que nuestro semanario por lo menos una de sus páginas las dedicara a la orientación y fomento de la colectividad en la agricultura para que los trabajadores se dieran cuenta de los beneficios que esta reporta, y el atropello sin par que cometen todos aquellos que propagan el individualismo, ya que esta obra es contrarrevolucionaria y conduce al trabajador a perpetuar su esclavitud y al desgaste de energías sin provecho alguno porque su esfuerzo es muy superior al fruto de su trabajo.

En la agricultura que es la fuente de riqueza más grande de España, hay una infinidad de problemas que están casi en olvido por la poca atención que se les ha tenido, tales como la cría de toda clase de animales que con un poco de orientación escrita y de palabra se intensificaría su reproducción y los beneficios que los campesinos obtendrían, serían halagadores y representaría un aliciente para que todos tomaran con calor estas operaciones.

Si queremos que nuestra obra prospere en los medios campesinos, empecemos una labor eficaz por medio de la prensa y si para ello es necesario que todos esos periodicuchos que no hacen más que enturbiar la obra de los trabajadores desaparezcán, y todo ese papel tan mal gastado sirva para orientar la obra de los trabajadores, póngase mano a la obra que el tiempo es oro, para ver si sacamos al campesino del camino tan pesimo que lleva y le ponemos en la senda del triunfo y de su liberación.

El Sindicato Unico de Campesinos C. N. T. - Baza.

modernos

leprosa que tanto horror inspiraba a los cristianos. Decir legionario, era por lo general, sinónimo de bandido.

Los equipos completos de boches e italianos que ayudan a los generales facciosos son los autómatas y esclavos de un siglo, era de libertad, de acción, de sentir y pensar. Militares innatos no sienten germinar en sus pechos juveniles el fuego ardoroso e incentivo de la justicia. Son por caracteres de atavismo, disciplinados. Obedecen al jefe y si la muerte está allí, la reciben con estoicismo. No aman la independencia, no sienten la rebeldía ingénita en los hombres de ideal. Su vida placentera y morbida transcurre sin hechos sobresalientes y a pesar de estos hechos invisibles, son excelentes payasos, lujosamente ataviados. Así son los seres que pueblan España en su afán «colonizador». Nuestro suelo, el de España, cuna de héroes, de valientes quijotes, tenía que ser mancillado, al hollar sus plantas toda la turba fascista-criminal que puebla las naciones europeas. Son émulo de los condottieros los que hoy luchan. Frente a esta fracción extranjerizada de falsos combatientes, se alza ingente la de esa otra fracción extranjera que trae la luz de la Verdad, Recordemos a la Brigada Internacional, siempre en la brecha, y que escribe en los campos de Castilla la gesta de su rasgo de amor imperecedero a la Libertad. Es el guión de la emancipación universal lo que la impulsa. Es la fuente del porvenir lo que labran esos luchadores.

Respeto y homenaje a los verdaderos héroes. Desprecio a los bandidos que forman la barrera insoluble del exterminio y de la muerte. El triunfo en la guerra y la Revolución será el valladar que se les ponga a los condottieros modernos. —R.

¿Es así como se consigue la victoria?

Mucho nos duele el tener que hablar así, pero no tenemos más remedio, pues todo el que ame la verdad tiene que ser así de claro y el que oculte hechos que a todos nos interesan no merece el afecto de los trabajadores con que convive. Por esto nosotros que no queremos que en torno nuestro se silencien estas cosas, no tenemos más remedio que ser claros y exponer las cosas tal y como son.

En Baza ocurren hechos que están fuera de toda realidad social, hechos que sonrojados y más tratándose de hombres que se dicen revolucionarios. Estos hombres en vez de dedicarse a propagar la unidad entre la clase trabajadora con su forma de proceder o que hacen es sembrar la discordia para que esta ansiada unión no llegue nunca, pero por encima de todas estas turbias maniobras la unión se hará y no habrá poder que detenga el curso de la evolución. Los camaradas de la central marxista no quieren darse cuenta que hoy la responsabilidad la debemos llevar entre todos los trabajadores para que el triunfo sea más rápido y el aplastamiento del fascismo sea un hecho real en España. En Baza la organización confederal no es nada ni representa a nadie, ellos hacen lo que les viene en gana como si fueran los dueños absolutos de todo. Aquí hay una industria harinera que está colectivizada por los Sindicatos U. G. T. y C. N. T. y los camaradas de la U. G. T. obran de una manera tan inconcebible en contra de nuestra organización que no tenemos más remedio que salirles al paso. El consejo administrativo de la industria está solamente compuesto por ellos, y lo más extraordinario del caso, es que quienes componen el consejo administrativo colocan al personal que les parece sin consultar con nadie. El personal que colocan en las fábricas la mayoría no pertenece al gremio de molinería, y si en cambio hay trabajadores pertenecientes a la industria en paro forzoso. Estos camaradas se creen dueños y señores del cotarro, pues «para éso ha legado la revolución». Por nuestra parte les decimos a estos compañeros como ya lo hemos manifestado personalmente en otras

ocasiones que la C. N. T. necesita compartir la responsabilidad en todos los órganos de la industria ya que por derecho propio le pertenece y no cesaremos hasta conseguir lo que se nos niega, lo que es justo, porque nuestra organización tiene que estar en el sitio que por su historial revolucionario nadie es capaz de negarle, porque sería tanto como contener la marcha de la revolución.

Nosotros tocamos la realidad desde su base fundamental. Exigimos, que las cosas se hagan y se lleven por otro camino más claro que el que se lleva, pues la marcha de una industria colectivizada no se debe tratar a puerta cerrada por un sector, sino por todos los trabajadores que la componen, para que en asamblea libre cada uno exponga sus opiniones y de esta forma todos los trabajadores nos sentiremos orgullosos de nuestra obra, obra que nos corresponde a todos por igual, y no a unos pocos como así se quiere hacer.

Si en los demás sitios de España los trabajadores de la C. N. T. obraran en la forma que aquí se obra, ¿Qué dirían los trabajadores marxistas? que nos valíamos de nuestra superioridad para atropellarlos ¡No! camaradas, la organización confederal a pesar de ser mayoritaria en Cataluña, Levante y Aragón, los camaradas de la U. G. T. están en iguales condiciones que nosotros, compartiendo la responsabilidad por igual. Así es como obramos los de la C. N. T. con honradez y alteza de miras, pues la revolución es nuestro único objetivo, y como todos luchamos por ella, a todos nos toca defenderla por igual. Trabajando con ahinco lograremos nuestro anhelo redimirnos de la esclavitud; hacer una España nueva de hombres libres; salvar a la humanidad de las garras del fascismo; y demostrarle al mundo trabajador cómo se lucha por la victoria de un pueblo que no quiere ser esclavo. Y esto solo se consigue, camaradas, con la unión sin partidismos, poniendo cada uno su inteligencia al servicio de la humanidad, de la revolución y de la guerra.

Queremos, pues, quiere la C. N. T. ocupar el lugar que le corresponde, trabajar en firme, y sobre todo, mucha lealtad.

Y nada más por hoy...



El Sindicato de Artes Blancas de Baza

Año 2 Núm. 10
PUBLICACIÓN SEMANAL
Precio: 15 CTMOS.

C.N.T.

A.I.T.

F.A.I.

HOMBRES LIBRES

Redacción y Administración:
Calle de Mira de Amézcua
GUADIX

¡Alerta, revolucionarios!

La "Quinta Columna" actúa en los pueblos de Granada

Estamos cansados de repetirlo. La burguesía disfrazada de blusas y alpargatas unas veces y otras con las insignias de la C. N. T. y U. G. T., preparan su golpe de mano contra el movimiento constructivo de la Revolución.

El campesinado granadino no ha perdido todavía el miedo hacia los monterillas y caciques. Existe en ellos el temor de «que vuelva otra vez el régimen de la explotación moral y económica» Y es aquí, que en cuanto un barrigón tose, la mayoría de ellos se ponen a su disposición para cuanto les mande. Esto lo hacen obreros de la U. G. T. y de la C. N. T. Lo que decimos parece imposible, pero es la realidad. Muchos Sindicatos y Sociedades Obreras de la Tierra están siendo víctima de una acción solapada y meditada de los que por higiene social y por defensa de la guerra, debían y deben ser fusilados.

Por una parte los intereses del comercio y por otra el mercantilismo de muchos ha hecho resplandecer el espíritu egoísta aplastando todos los valores mutuos y solidarios, nacidos del vientre de la revolución.

Para que la burguesía no estropeara la marcha de las dos centrales sindicales es necesario y de urgencia que se haga un RECUENTO de conductas dentro de cada organismo, poniendo al margen todos aquellos que no respondan a los acuerdos, normas y tácticas de la C. N. T. y la U. G. T.

La «Quinta Columna» en muchos pueblos se manifiesta con un descaro y una osadía que espanta. Ya no valen los salvoconductos ni los carnets, que extienden la C. N. T. y la U. G. T. Las patrullas de vigilancia se rinden a los sagrados honores de las «documentaciones en regla». En la mayoría de los casos, los miembros y aspirantes de la «Quinta Columna» se escabullen de las manos de los organismos investigadores. Para nadie es un secreto la existencia de una vasta organización de espías que acechan las «noticias» para el cobro de su trabajo y para satisfacción de sus aspiraciones contrarrevolucionarias.

Los revolucionarios de «verdad» hemos de tener más cuidado para vigilar nuestros intereses morales y económicos revolucionarios. Donde menos lo esperemos saltará la liebre fascista. A la organización de espías, hemos nosotros de anteponerle otra organización similar de contraespionaje. Las madejas de complots y otros manejos se suceden de unas a otras.

¡Campesinos revolucionarios, hay que exterminar a los piojos del fascismo!

¡Alerta, revolucionarios!

¡La «Quinta Columna» actúa en los pueblos de la provincia de Granada!

¡Alerta todos!

La ruta del campesino granadino

Al visitar en un viaje de propaganda algunos pueblecillos de estas vegas feraces, hermosas y de grandeza singular que existen en esta provincia de Granada, teníamos por imperativo mandato que preocuparnos de lo que por todos sitios se llama Revolución, no siendo nada más que el adulteramiento de la misma. En realidad solo hemos visto esto último. Determinados sitios, allí donde nosotros fuimos pródigos en derramar toda la savia de nuestro principio, existe alguna muestra de esta nueva vida. Precisa, por tanto y como primera base, la intensificación de la semilla confederal, germen de fructíferas realidades.

No ha sido una vez sola las que hemos conversado con los compañeros que dirigen la vida de los pueblos. Rara vez nos encontramos con compañeros afines en lo que debiera ser formidable transformación social-económica. El campesino, el yuntero, todo el que trabaja en el campo, cuando hemos charlado con ellos y les hemos dicho parte de lo que nosotros hemos de hacer, se han visto, sino sugestionados, sí predispuestos a establecer una corriente de adhesión a lo que significara avance social, justo y de igualdad absoluta. Hasta ahora, solo la camaradería, esa efusión con que todos nos tratáis—me han dicho—, es lo que más hemos sentido de la Revolución. Por el contrario, la colectivización realizada, es tan solo balbuceo incipiente, creación—ya lo hemos dicho en muchas ocasiones—, de un burgués potente y orondo y la pequeña propiedad, el individualismo que sigue sosteniendo al de las «fanaguillas» de tierra sigue imperando y así no solo no se hace nada en beneficio de la Revolución, sino que entorpece, dificulta la labor a hacer. El mismo trabajador abomina de estos ensayos, primeras fases de toda evolución económica porque ve como se encarama el director del pueblo adonde no hace nada. Es el eterno «zángano» que va en otra etapa de su vida a seguir siendo el «vidvidor». Se impone la socialización. El campesino granadino vien-

Es necesario que un Congreso Peninsular marque la posición de la F. I. J. L. ante los problemas actuales

La voz de la individualidad recordando rutas olvidadas, siempre cae en el olvido, si no son seguidas de la opinión favorable de organismos responsables.

Las opiniones recias, remarcando posiciones firmes, desaparecen atropelladas en el fragor de los acontecimientos colectivos.

Siguiendo el ritmo de las cosas, aferrados firmemente a las circunstancias inseguras, nuestra querida organización, marcha de claudicación en claudicación hacia la total dejación de sus principios. Los Comités de Relaciones, responsables ayer de la posición antiestatual de la F. I. J. L., hoy se abrazan a otras normas, y sin darse cuenta que una considerable y capacitada cantidad de jóvenes observa sus acciones y vé sus errores, se lanzan a espaldas de la organización a una falsa posición de colaboración y ayuda a programas gubernamentales.

Desviación de principios

No son ya las tácticas. Son nuestros principios los que dejamos a girones en la ruda brega moral que sostenemos contra tanto elemento que acecha el momento para hacer doblegar la inhiesta bandera de nuestros postulados. Y como si nos faltara fuerza moral para sostenernos en esta lucha ruda, cedemos y cedemos parte de nuestros principios, que son pedazos de nuestra misma vida, doblando la cerviz ante el Estado y olvidando aquella acometividad de ayer que nos hacía fuertes e indomables.

Nuestros principios netamente anárquicos, no pueden ajustarse a las normas colaboracionistas del momento.

Marquemos posiciones

Por qué no paramos en esta desenfundada marcha hacia el abismo? ¿Por qué a pesar de mirar el presente, no miramos también hacia el

tuturo? Como un fatal destino es remolcada nuestra organización hacia cauces de normas y tácticas contrarias, siguiendo la trayectoria de la organización confederal que sacrifica sus ideales en aras de la libertad del pueblo.

Dejemos a la C. N. T. que se prostituya en brazos del Estado, que deje pedazos de su misma vida, si ello es preciso para buscar, aunque sea la felicidad transitoria de ese ser ciego e inconsciente que se llama pueblo.

Pero la F. I. J. L. que es la esencia pura de los anarquistas o que encierra en sí toda una generación plétórica de entusiasmo revolucionario, no debe seguir de ninguna forma su marcha. Recordémonos que tras el final de la guerra y estabilizado el régimen que surge tras de esta comoción gigante, habremos de seguir propagando nuestros ideales. Pero si seguimos por el contrario esta ruta opuesta, ¿cómo propagaremos lo que hemos vulnerado? ¿Cómo nos pondremos en contra del Estado cuando hemos ayudado a robustecerle? ¿Cómo hablar de Comunismo Libertario, como poner delante de los hombres los principios anarquistas, si somos los primeros en atropellarlos?

En nombre de los ideales que siempre hemos propugnado, en el de los principios olvidados, una voz se eleva exigiendo el Comicio Peninsular de la F. I. J. L. Antes de llevar más adelante las consecuencias, antes que la organización se hunda en el caos de la Impotencia Ideológica por el error o incapacidad de sus actuales representantes, hagamos que la organización entera se reúna y haciendo un estudio de las circunstancias, se trace aquella norma que en realidad esté de acuerdo con la voluntad de todos los aliados.

Que los militantes que dicen amar los principios: Que los Comités que tienen sobre sí la solemne responsabilidad del momento, no dejen caer en el olvido este llamamiento.

«D. I.»

“La mujer será igual al hombre en sus derechos y deberes”

El ministro de Justicia y por medio de la Gaceta ha dictado un decreto que a nuestro juicio merece comentarse en el sentido más encomiástico. Este hecho que cualquier Constituyente democrática debiera de haber realizado, sin ser muy exigentes, es netamente revolucionario. Sin este periodo del drama histórico que vivimos, no hubiéramos, de seguro, llegado a esta conclusión definitiva. España es revolucionaria y al ritmo impuesto por sus directores tienen que verse medidas que sigan al pueblo en sus avances sociales y humanos.

La mujer no fué nunca igual al hombre. El concepto burgués aprisionando a la mujer hasta en su mínima expresión desaparece totalmente. «Las obligaciones del sustento correrán a cargo de los dos», dice el mencionado decreto. Significa esto la formación de una responsabilidad en la mujer y la creación de una energía y una entereza para luchar frente a las adversidades que le plantea la vida cotidiana. Si la mujer española dándose cuenta del alcance de esta medida gubernamental, se decide a no ser como su idiosincrasia la quiere, la esclava que siempre fué, producto de una dominación, habría dado un paso de altos vuelos a la conquista de la independencia que todos los españoles, hemos alcanzado en la ya espléndida revolución de Iberia.



do en su horizonte el disfrute de esos bienes que Natura creó, sintiendo por natural instinto el afán renovador, tiene que ir contra esos predicadores de los pueblos. Tienen que ambicionar lo nuestro porque se les presenta como esfumado por aquellos que no les interesa conozcan la Verdad; La C. N. T. tiene que cumplir una misión fundamentalísima en el agro granadino. Algunos Comités, algunas representaciones de nuestra sindical fraterna U. G. T. impiden la difusión de lo que es más caro para nosotros. En bien de la unión férrea del proletariado, en bien de esa batalla que libramos contra el capitalismo internacional, pedimos comprensión. Todos en esta hora suprema e histórica para la España que nace, han de poner un jalón, han de sentar una premisa. El campesinado granadino quiere renovar y no hacer sólo tibios ensayos en lo social y económico. Para eso es preciso dejar que los pueblos cumplan con sutrayectoria la alta misión que todos tenemos. Ganarle al fascismo lo que es del pueblo y hacer la Revolución.

Guadi

C.

Vi

de

gar, p

la ver

cismo

facilm

mient

dieron

comar

en afa

pañer

nuestr

pinosa

ge a tc

estos s

del pre

mas y

bajado

unánit

cionar

rioso c

esta el

filas d

bien d

estén c

equivoc

en la p

clase c

de los

res de

capil.

desea

Revolu

y edifi

Má

E

panor

la figu

mos c

res y

pot ag

ses. E

nota c

loque

el atu

como

contri

biar l.

forma

ción.

frente

sobre

I.

de un

grafis

ciñen

tir es

que en

realid

tra vi

de vag

ritu'c

granc

C. N. T.

A. I. T.

F. A. I.

HOMBRES LIBRES

"Vencer al fascismo es el objetivo que, indiscutiblemente, ocupa el primer plano. Quien así no obre y piense, no solo es enemigo del antifascismo, sino de la Revolución y de la reconstrucción económica. Si no se vence al fascismo, no hay Revolución ni es posible reconstrucción alguna. Si vence el fascismo, se anulan las libertades del pueblo, se estrangulan las aspiraciones del proletariado, se cierra el paso a la cultura, al progreso, a la ciencia. Sólo el obrero, la tiranía, el analfabetismo, la esclavitud, la miseria, quedan en pie con el triunfo del fascismo."

Comité Nacional de la C. N. T.

Vivamos para la guerra: para vencer y realizar la Revolución

La caída de Málaga ha determinado una reacción en el pueblo que conviene aprovechar para llegar, por encima de todos los minúsculos intereses partidistas de ciertos dirigentes de la clase obrera, a la verdadera unidad del proletariado revolucionario, base y pilar de la victoria definitiva sobre el fascismo internacional.

Porque a los trabajadores nos viene ocurriendo—y esto es tanto más lamentable, porque podía fácilmente evitarse con un poco de comprensión y lealtad—lo que a las liebres de la famosa fábula que mientras se entretenían en discutir si eran galgos o podencos sus perseguidores, llegaron los perros y dieron buena cuenta de ellas.

La guerra que sostenemos contra los invasores extranjeros no nos permite, no debe permitirnos, camaradas, distraer nuestras energías, nuestros pensamientos y nuestra acción en luchas intestinas, en afanes de hegemonía sindical o en prejuicios sectarios. Debemos vivir única y exclusivamente, compañeros todos, para la guerra. Concentrar todo nuestro poder, toda nuestra capacidad combativa, todo nuestro espíritu revolucionario y todo nuestro impulso creador, en la tarea nada fácil, abrumadora y espinosa de vencer, de aplastar para siempre a nuestro enemigo común. La lucha—lo repetimos—nos exige a todos los máximos sacrificios. Muchos y trascendentales son los que lleva realizados la C. N. T. en estos siete meses de guerra. Y todavía hará nuevas concesiones, si es preciso, para llegar a la unidad del proletariado, único camino que puede conducirnos en línea recta al triunfo final del Pueblo en armas y a la realización de la nueva sociedad de productores libres porque propugnamos todos los trabajadores revolucionarios.

Para no es el camino más apropiado ni más conveniente para realizar esta aspiración general, unánime, de los obreros de Iberia, las actitudes, conductas y procedimientos de ciertos pseudorevolucionarios con cargos de responsabilidad en la situación actual.

La hora es grave. La guerra ha entrado en su fase decisiva y hoy más que nunca, el pueblo laborioso de España, debe ser una sola voluntad, un solo pensamiento, y un solo afán enderezados a cubrir esta etapa histórica: ganar la partida que tenemos entablada con los ejércitos imperialistas.

Quienes en estos momentos se dedican a dividir a las clases productoras del país, a escindir las filas del proletariado ibérico, y a relajar la moral de los combatientes populares, tienen el calificativo bien definido de traidores a la Causa del Pueblo. Y como tales han de ser tratados sean quienes sean y estén donde estén.

Mucha sangre de obreros se ha derramado en estos meses de lucha por las contemplaciones y la equivocada política seguida en los altos organismos estatales aun cuando repetidamente se denunciaba, en la prensa y privadamente, como enemigos del Pueblo a elementos encaramados, por no sabemos qué clase de misteriosas influencias en los puestos de responsabilidad o en los cargos de máxima confianza de los Estados Mayores y de los Ministerios.

Si queremos ganar la guerra y hacer la Revolución es indispensable un total cambio de táctica. ¡Que no haya más preferencias inadmisibles entre trabajadores o luchadores revolucionarios! ¡Que se gobierne nacional, regional, provincial y localmente para todos los ciudadanos productores de Iberia, no como se hace—con bastante frecuencia, desgraciadamente—para un sector, partido o «capillita» determinado!...

Vamos todos a hablar menos de la Unidad y a demostrar con hechos que sinceramente la deseamos.

Si así se hace, si lo hacemos de esa forma, ganaremos la guerra y conseguiremos realizar la Revolución...

De lo contrario, muy bien puede ocurrirnos lo que a las famosas liebres de la no menos famosa y edificante fábula...



Nuestro dibujante ha afinado a rellejar lo que es y representa el Fascio: Pillaje... destrucción... muerte... Las cuatro bestias del Apocalipsis se han reencarnado en este moderno Moloch de la cruz gamada. Al proletariado revolucionario de Iberia cabe la gloria y la oportunidad de exterminarlo definitivamente. Todas nuestras energías hemos de concentrarlas, trabajadores, en esta guerra a muerte contra nuestros implacables y seculares enemigos. Para ganar la paz y la Revolución, marchemos al unisono todos los proletarios hacia la victoria final en los campos de batalla

Más realidad y menos ficción Una explicación y un propósito

Estamos hartos de contemplar en curiosas perspectivas el panorama español, visto de una manera objetiva. Se da mucho la figura, la expresión altisonante y lo que nosotros consideramos como contrarrevolucionario. Hay medios políticos, militares y sociales. Hânse creado de una manera estúpida y viciosa, por aquello de la falsa convención, la nueva generación de clases. Es muy frecuente ir por la calle y recibir tal sorpresa como nota dominante. En la cuestión militar y por arte de birlibirloque vemos al que ayer fué miliciano, investido de súbito, con el atuendo de capitán. Si es en lo político, éste o aquel partido, como en los tiempos de la opresión burguesa, crea figurones sin control alguno haciendo nuevos «dueños». En lo social sin cambiar la faz de las cosas también se observan notabilísimas transformaciones. Y todo esto hilado en la rueda de la falsa Revolución. Mal precedente este de la afección. Aunque es verdad que frente a estos términos hay otros que se aplauden y merecen el sobrenombre de las grandes acciones.

Ha dicho D. A. de Santillan que todo aquello que se hace de una manera afectada en período revolucionario es solo coreografía del nombre glorioso de la Revolución. Por tanto, nosotros ciñéndonos a problemas locales, tenemos que censurar y combatir esa ausencia de la formalidad, de la rectitud limpia y clara que en todo momento álgido de una Revolución debe existir. La realidad nos mira implacable y a ella tenemos que sujetar nuestra visión del momento. No debíamos consentir ese deambular de vagos profesionales, porque atentan descaradamente al espíritu constructivo de nuestra España, crisol donde se funden las grandezas pasadas y presentes.

Ya explicamos a nuestros lectores por medio de unas octavillas, las causas que nos impidieron la publicación de HOMBRES LIBRES el viernes pasado: El retraso en recibir la remesa de papel que teníamos solicitada. Esperamos que esta dificultad no vuelva a surgir, toda vez que hemos hecho las gestiones oportunas para que no se interrumpa en lo sucesivo, por falta de papel, nuestra cotidiana comunicación con los trabajadores andaluces. Sirva, pues, esta breve nota de aclaración y disculpa por no haberse puesto a la venta HOMBRES LIBRES, el pasado día 19.

Nos interesa también dar a conocer a nuestros lectores

el propósito que tenemos de introducir ciertas reformas en nuestro periódico. La lucha por nuestra Independencia se ha recrudecido en las zonas del Sur después de la caída de Málaga y nos proponemos recoger en las páginas de HOMBRES LIBRES las informaciones más palpitantes, curiosas, interesantes o trascendentes de la guerra en los frentes de Andalucía. Queremos que refleje HOMBRES LIBRES, con todo detalle, emoción y amenidad, el desarrollo de la guerra en todos los sectores y particularmente, en los de nuestra región.

Para lograr este proyecto hemos de tropezar con inconvenientes de orden ti-

pográfico, material y moral. Y para ello recabamos la ayuda de todo el proletariado andaluz a fin de que nos presten su concurso y su colaboración en esta obra de gran alcance periodístico que vamos a acometer.

¿De qué manera? Los compañeros combatientes que tengan aptitudes o aficiones al periodismo, sirviéndonos de corresponsales... Los Sindicatos intensificando la propaganda y difusión del periódico... y atendiendo puntualmente las indicaciones de nuestra Administración (casi nos conformaríamos con esto último)... Y el proletariado revolucionario andaluz, con su activa solidaridad moral y material.

Manifiesto de la Federación Provincial de Sindicatos Unicos de Granada

Producir y pelear: He ahí la consigna del momento

[Comaradas! Ha llegado el momento de pensar en salir del rutinarismo actual; dejando la marcha monótona de la organización, y contemplando la enorme responsabilidad de los momentos álgidos que vivimos. Apartemos ideologías, desechemos pequeñas cosas, y lancémonos todos, absolutamente todos los trabajadores, todas las organizaciones a esa grandiosa empresa que hoy debe tener a todos los sectores estrechamente unidos, en un solo frente antifascista y bajo una única consigna: GANAR LA GUERRA.

Por encima de todas las ideologías, por encima de todos los intereses de clase, está ese interés común que es salvar a España de esa horrenda y terrible invasión extranjera, que quiere hacer de nuestro suelo una colonia más del imperalismo italo-alemán, y de los trabajadores españoles, esclavos subyugados por las hordas fascistas.

Ante la magnitud de la guerra que sostenemos; ante el potente enemigo que bate nuestros frentes, e intenta invadir nuestros hogares, dejemos las rencillas, las pequeñas y absurdas pasiones por este o el otro puesto, y unámonos todos los antifascistas en un potente bloque contra el que se estrellen todas las acometidas del fascismo, y en breve, con la inteligencia de esa unión sagrada, surja la fuerza organizada que arrebate en lucha ventajosa al fascismo extranjero, todo ese suelo rico y fértil que constituye la patria del trabajador ibérico.

Nuestra provincia, aun se encuentra sometida a los intereses y a las pasiones de clase. El ronco tronar de los cañones no llega a gran parte de los pueblos de Granada, y no se dan cuenta de que vivimos en Guerra, que el fascismo aprovecha nuestras discordias para, con la fuerza de su disciplina, arrebatarlos pedazos de terreno.

Hay que ir inmediatamente a una campaña de agitación guerrera y antifascista en la provincia, que agrupe a todos los hombres como hermanos, que les cree el ánimo que les impulse hacia los dos factores que han de determinar el triunfo del proletariado: La producción y la Guerra: PRODUCIR Y PELEAR: HE AHÍ LA CONSIGNA DEL MOMENTO. Todos los hombres y mujeres, han de dedicarse a producir intensamente para la guerra, y los útiles que puedan empuñar las armas, tienen la obligación ineludible de enrolarse en las diferentes brigadas que hoy forman el Ejército del pueblo.

Hay que ir a la movilización de todos los afiliados a los Sindicatos. Que cada Sindicato comprenda la responsabilidad del momento y esté dispuesto a ir donde la organización le designe como movilizado, en beneficio del triunfo de la causa.

La Provincial de Sindicatos haciéndose eco de los graves momentos que atravesamos, se dispone en unión del resto de los organismos antifascistas a llevar a efecto una campaña de propaganda, que cree en los pueblos la moral y la disciplina de guerra que nos conduzca al triunfo. Las organizaciones de los pueblos están en el deber de aunar sus esfuerzos con las demás organizaciones antifascistas, para crear la unión férrea y la elevada moral que se precisa para el triunfo sobre el ejército mercenario.

En breve saldrán las comisiones de oradores mixtos que recorrerán toda nuestra Provincia. Esperamos os haréis cargo de la gravedad de los momentos históricos que vivimos, y de las razones que nos inducen a escribir esta circular, y que os aprestaréis a elaborar y a cumplir todas las consignas que dejamos transcritas.

Sin más que comunicarnos quedamos fraternalmente vuestros y de la causa revolucionaria.

Por la Federación Provincial
EL SECRETARIO GENERAL

El Estado Por GONZALO VIDAL

Que el Estado entorpece la marcha evolutiva de la humanidad, es una verdad tan patente, que apenas si se necesita el aval de pruebas para llevar al ánimo de quienes leyeren, tal aserto. El Estado nació para frenar el natural impulso de avance por el que se guía el hombre, y continúa, no digamos ya frenándolo, si no entorpeciéndolo y guiando sus pasos por los derroteros que mejor responden a sus intereses que han de ser forzosamente contrarios a los humanos intereses, pues que se nutre y saca su fortaleza de la humana debilidad.

El Estado halla su base y sostenimiento fuera de sí mismo por lo que no es a él precisamente a quienes hemos de dirigir nuestros ataques, sino a las causas que lo determinan como forma que ha de imposibilitar la manifestación de estamentos de tal naturaleza. Lo otro, atacar el hecho olvidando el por qué de tal, es algo improcedente tendente a perpetuar el origen del hecho mismo.

Al Estado, más que en sí mismo, se le debe atacar en aquello que lo posibilita y sustenta. Ahora bien; el Estado existe porque hay gente que siente su necesidad debido a la tendencia ambiente a irresponsabilizarse, que hace se caiga en la más exagerada dejación de personalidad hasta delegar en otros funciones que no pueden ser más que de la competencia de cada cual, como son las de gobierno, que no se regularan, en tanto unos seres tengan atribuciones sobre otros.

Y he ahí el motivo fundamental que posibilita la vida del Estado. El individuo teme si le falta el guía, despeñarse por el abismo sin fondo que le marca su estancamiento cerebral, y el guía vive y medra dándole cuerpo a esa manifestación estatal.

Existe otra causa que fundamenta al Estado, y la tal es la que nace de la tendencia en el hombre al centralismo como medio de seleccionar los problemas gubernamentales, sin parar mientes, en que la solución del problema de gobierno, no está en la concentración, sino en la desintegración, por lo que alcanzará mayor grado de libertad, y por ende más bienestar, el individuo, a medida que se vaya descentralizando hasta autogobernarse por grupos de afinidad previo el repudio de toda delegación.

Delegar en alguien es poner de manifiesto nuestra incapacidad, y no existe ningún ser sobre la tierra incapaz de gobernarse a sí mismo.

El fracaso estatal es hijo, no del electo, si no de la delegación que hace que un hombre represente—mejor diríamos que trata de repre-

sentar—, los intereses dispares, cuando no antagónicos, de millones de individuos. Y esto no es precisamente hacer la apología del diputado a Cortes, es sencillamente, sentar la premisa de que el fracaso nace con la elección y que sin electores no habría elegidos; es afirmar la imposibilidad en que se halla el conglomerado de electos, el Estado, en resolver el más pequeño problema sociológico de carácter económico o moral.

No debemos olvidar, bajo ningún concepto, que el Estado existe, más que de por sí; porque lo determina la morbosidad ambiente debida a inacabados siglos de educación embrutecedora. Teniendo en cuenta esto; no olvidando que el Estado es el hijo pródigo de la delegación nacida al impulso fantasma del miedo que opera en las mentes el sentido de la responsabilidad; constatando que el organismo estatal no tiene vida propia, dirigir ataques hacia él, es atacar un fantasma de guiñol cuyos hilos mueve la estulticia imperante. Sería infinitamente mejor que empleáramos nuestra propaganda, no atacando al fantasma, si no imposibilitando que las mentes continúen forjándole.

He ahí una hermosa labor a realizar lo otro, atacar al Estado en sí, equivale en mi sentir a reconocer un valor que no tiene. Además: que ello trae como consecuencia el irresponsabilizar a quien lo crea, llevando al mismo tiempo a su convicción, de que no es el organismo el malo, el nulo, si no sus componentes, los que le representan en el momento de ataque, teniendo esto como consecuencia el continuo cambio de gobernantes por el deseo de fortalecer un organismo cuya nulidad es de nuestro dominio, pero no del de la gente que lo cree indispensable, y a cuya creencia hemos contribuido no poco con la táctica que señala.

Nuestros ataques han de coincidir frente a la ignorancia que determina el desconocimiento casi total en que se fundamentan nuestros postulados.

He aquí un gran enemigo que debemos de abatir y que arrastrara tras sí a toda la enemiga que nos rodea posibilitando el que sea un hecho la plasmación de las armoniosas ideas de humana convivencia que nos informan: la anarquía.

Rumbos del campesino

En la realización del nuevo orden económico-social ocupa un lugar preferente la situación material y espiritual del obrero del campo. Se ha discutido mucho acerca de las formas económicas para una centralización perfecta de la vida de nuestro pueblo. Todos los días se plantean problemas agudizados por la marcha de la Revolución. Si se dice: Hemos de verificar una socialización que sea conjunto de bienes para la colectividad, no se tiene muy en cuenta que el primer elemento señalado para la participación en la empresa, es el campesino que ignora lleva su ingenuidad a permitirle todo a los nuevos «administradores». En Cataluña y en algunos lugares de Levante llegase al extremo halagador de que el campesino sabía de su derecho y de la responsabilidad, siendo parte integrante de la administración a la que él contribuía como productor. Existe, por lo tanto, un perfecto lazo de unión, más bien nexo que daba derechos a producir y al consumo y cambio.

No ocurre igual en estos lugares de Andalucía. Una Junta de administración funciona como rector económico de aquello que dió en llamarse colectividad, pero que perdió el nombre cuando un privilegio de atenciones y elevados medios monetarios, actuaron como complemento en lo que según necesidades y con arreglo a sus fuerzas debían de percibir.

Se explota aún al trabajador. Digamos esto claro, porque el orga-



nismo que en este aspecto funciona con carácter de autoritarismo incluso, está llamado en el orden económico a desaparecer.

Si todo esto nos dice del estado del campesino con relación a su forma material, digamos también claramente de lo pobre de su condición espiritual que sin haber recibido educación ni orientaciones sabe sobreponerse por instinto a todo humano sentimiento y a todo fin loable. Pero esto no basta en la revolución española cuando son los mismos trabajadores los que llevan el timón de este inmenso buque nacional. El hombre ha de empezar, aun cuando digan algunos espíritus retroactivos que no puede haberse nada por haber alcanzado la edad senil a sentir de otra forma y a pensar con la claridad que da el intelecto dirigido por derroteros educadores. No ha de ser el ente brusco, rápido en la acción porque es simultáneo de irreflexivo; muy por el contrario, ha de hacer las cosas como nos dicta una conciencia fundida en lo natural, sin prejuicios que adormecen y retardan los principios evolutivos de toda Revolución.

Llamemos, por tanto, al orden a los aprovechados, diciéndoles: Abrir cauce a los trabajadores españoles, paladines hoy de la Libertad y hombres responsables de sus actos y de lo que signifique rectitud en su proceder, símbolo de justicia humana.

¡Atención, jóvenes libertarios!

Desde el próximo número de HOMBRES LIBRES, publicará la Federación Provincial de Juventudes Libertarias de Granada, una página que represente, circunstancialmente, su órgano de expresión en la Prensa.

Consignamos con sincera satisfacción la noticia de la próxima aparición de este nuevo portavoz de las Juventudes Libertarias granadinas, porque viene a cubrir una necesidad inexcusable. La de orientar públicamente a la Juventud, en estas horas dramáticas, plélicas de pro-

blemas graves y dificultades ingentes.

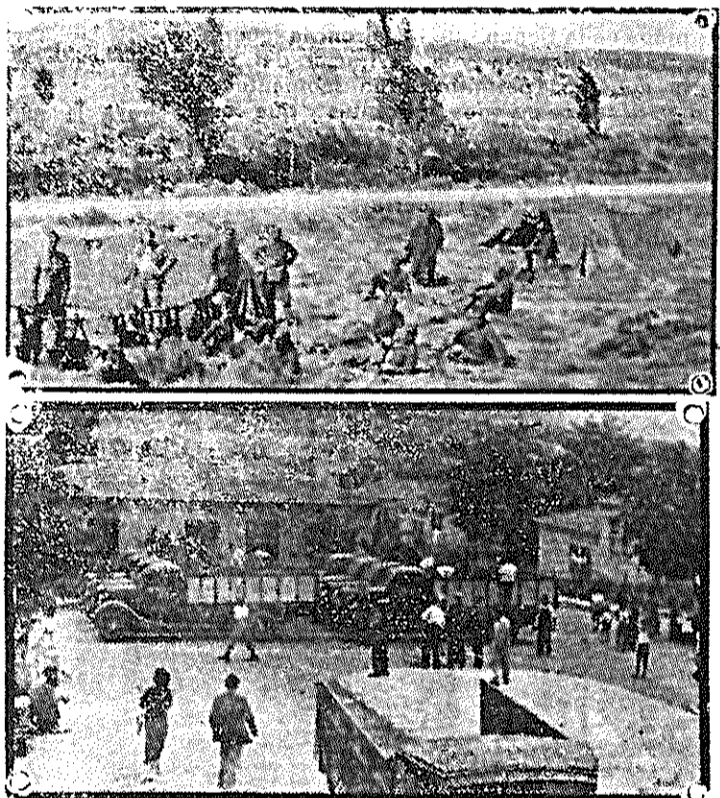
Desde el viernes próximo, juventud revolucionaria, la Federación Provincial de J. L., expresará en HOMBRES LIBRES su opinión sobre el momento actual y fijará la posición que conviene adoptarse ante los conflictos de orden militar y social que agobian a Iberia.

¡Jóvenes libertarios! dispuestos para propagar, difundir y engrandecer este órgano periodístico—que nace pequeño y con toda modestia—de la Federación Provincial de Granada...

¿Es que se teme a la Revolución

Ya llevamos siete meses de continua lucha contra la fiera fascista. Siete meses que hemos dejado atrás, sin haber conseguido nuestro objetivo. Hemos hecho mucho, pero tal vez podríamos haber hecho mucho más si las cosas hubieran tomado desde su principio el cauce que debían tomar. Pero el espíritu de la Retaguardia, no responde al de la vanguardia. Parece ser que se le teme más a la revolución que al fascismo. Es más; una mayoría de los españoles, no se han dado cuenta que se está haciendo la revolución y viven en medio de la vagancia, sin producir y sin hacer nada útil para la España nueva que estamos edificando.

No se han dado cuenta, que una parte del pueblo está sufriendo en la montaña los rigores del frío y la nieve. En la Retaguardia y por aquellos que más pregonan la intensificación de todos los sectores económicos, que dicen hay que multiplicarse para alcanzar el máximo de rendimiento y ayudar a la vanguardia se sigue siendo negligente, muy indiferente, en fin, a todo aquello que sea ayudar a los heroicos compañeros que defienden las libertades del pueblo español. Estas actitudes que no llevan ni un sacrificio, ni una mínima parte del entusiasmo que por otros se tiene, debe desaparecer. Estamos en la hora de ponerlo todo al lado de la guerra y de la revolución simultáneamente. De una forma sistemática vemos cómo de unos en otros desaparece la responsabilidad. Mientras, en la Sierra entre ingentes picachos, ojo avizor ante el enemigo, brindan en holocausto su vida los compañeros que defendemos



Nosotros luchamos en el frente y en la retaguardia por la Revolución Social.

vuestros derechos, vuestros afectos más caros. Nuestro orgullo rayano en lo grandioso, porque se lucha por un ideal, adquiere caracteres de tonos tan elevados que no significa nada de lo que hagamos. Recibimos alientos y ánimos en el frente. El teniente Landín, sufrido y abnegado como todos nos reconforta ante las calamidades que padecemos. Pero no hasta que los que luchamos en los frentes nos sacrificuemos. Es menester que se nos ayude y de una forma que beneficiara a todos; la incorporación al trabajo de todos los hombres útiles, porque siguiendo la incompreensión actual, día llegará en que las subsistencias estarán agotadas y un solo paso en falso, sería más que suficiente para conducirnos al abismo.

La revolución la ha determinado el Pueblo y sólo a los intereses del Pueblo ha de responder. Y si los que están encargados de la dirección y administración del país se sienten tímidos—porque esos balbuceos lo indican—, ante la revolución, nosotros que luchamos contra el fascismo, también sabremos luego luchar contra las inconveniencias que surjan para el triunfo total de los anhelos revolucionarios de un Pueblo. — JUAN AGORRETA. — Cerro de los Avellanos.

Una unión libre Rasgos dignos de aplaudir

Siguiendo el curso renovador que transforma la vida de España hasta en sus más nimios detalles en el orden de la revolución, los compañeros Sebastián Torrecillas y Magdalena Torres se han unido libremente. Este acto simpático y nuevo porque el sentido de la sociedad presente lo requiere, tiene todos los caracteres de un principio humano, espiritual y de afectos mutuos. Desapareció el dogma y sin ritos, no teniendo más precedente que la conjunción de dos espíritus. Estos compañeros forman su nuevo hogar al amparo de la luz luminosa de la Revolución. Os saludamos compañeros y deseamos felicidad, la que saben buscarse espíritus afines y no la convencional de otros países y tiempos.

Seguiendo el ejemplo de los valientes y heroicos luchadores del pueblo, de la Columna «Maroto», el Grupo 6 de la misma, ha contribuido para los niños de las Colonias Escolares de Almuñécar, sorprendidos allí cuando el levantamiento militar, con 170 ptas. Este hecho merece nuestro elogio porque de todas formas, se contribuye a estructurar la nueva vida y a batir al Fascio, reducto de vergüenzas y de edios.

A la viuda e hijos de nuestro compañero Montoya, muerto alevosamente en el curso del período revolucionario, ha sido entregada la cantidad de 400 pesetas por el compañero Landy, actual teniente de la Columna «Maroto» y antiguo sargento de la Legión extranjera.

Labor de organización

Orientar las distintas facetas de la nueva vida es obra del Sindicato

Fuerza de resistencia, arma de choque contra los enemigos que siempre sojuzgaron a los trabajadores, fué el Sindicato. En este organismo se organizaron tantas y tan sonadas defensas de los que fuimos durante siglos y siglos expoliados. Allí se concentró nuestro pensar y la modesta cultura que poseíamos, teniendo por campo aquellos caserones o bien al aire libre, discutiendo o rindiendo culto a la Libertad—entonces mitológica—, de nuestras ilusiones. Con el devenir de los años, llegó la más formidable de las conmociones. Una Revolución en Iberia provocada por quienes más nos perseguían. Hemos aquí convertidos de trabajadores, en combatientes de la lucha más sangrienta y cruel de la historia contemporánea. Surgen los guerrilleros y algunas plazas del Fascio son conquistadas. Empieza a hacerse la transformación que iguale nuestro principio solidario y justo y son los campesinos, es el obrero de la ciudad, el intelectual también, los que dicen: «Queremos dentro de nuestros medios, la educación, de nuestras concepciones política-económica morales.»

Entonces es cuando se rebela el ansia de saber, de pensar, de discernir sobre los problemas más arduos. España se convierte, como por ensalmo, en la nación de las construcciones modernas. Y es al Sindicato como factor primordial de la marcha del trabajador, al que corresponde regular la vida económica y el que dentro de una sencillez meridiana y de una moral austera, tiene que llevar adelante la iniciativa, la idea, la sugerencia que nos haga superiores y supla la dirección técnico-administrativa del capitalismo.

Los trabajadores en el Sindicato, han de pedir en lo que respecta al campesinado, la organización del trabajo, de la producción, del consumo, de la distribución y del cambio como productores y consumidores que son, a la par que también han de solicitar los medios que la ciencia pone a su alcance.

El obrero de la industria, en el Sindicato, tiene que capacitarse más ampliamente, tiene que alcanzar mayores estados de condición intelectual, para ser en el porvenir, el técnico o el perito que haga regularizar la marcha de la vida industrial.

También al Sindicato, como punto de reunión de mentalidades superiores, cabe la adaptación de estos a su medio, porque allí tiene que conocer los principios básicos en que se asienta la piedra angular de la costumbre, de la sencillez y de la actividad que caracteriza al obrero, para hacer la transformación que convierta España en nación fuerte, libre y feliz. En la patria de la Humanidad.

Responsabilidad Por Rafael Ordóñez

No se puede ni se debe en los momentos porque atraemos, ni determinar ni hacer afirmaciones, sin incurrir en una grave responsabilidad.

Y no es la responsabilidad que se contrae una cosa baladí, es algo que está muy por encima no ya de nuestro personalismo, sino de nuestra propia existencia.

¿Qué supone nuestra existencia, y mucho menos nuestro personalismo, ante la gravedad, ante la libertad, ante la vida de tanto inocente?

Siempre tuvieron más razón las minorías; pero jamás tuvieron tanta responsabilidad como ahora.

Siempre la oposición fué cúmulo de razones y verdades; pero ahora la verdad se esconde demasiado para descubrir de golpe y porrazo donde gravita.

La crítica razonada, es de justicia que se abra paso ahora y siempre; pero que no vaya ésta ahora acompañada de la inercia, porque la inercia en estos momentos es la negación manifiesta de cuanto se preconice.

Tenemos guerra y revolución. Guerra por una parte, contra el capitalismo mundial, que es guerra y revolución al mismo tiempo.

Guerra de independencia, contra tres naciones que explotando la traición inefable de la vergüenza de España del tríptico Queipo-Mola-Franco, nos invaden descaradamente pretendiendo repartirse el botín a ciencia y paciencia de las democracias.

Y revolución contra la plutocracia española; la revolución nacida de arriba como predijo un republicano de la primera República española, y revolución contra la chusma clerical, contra el fanatismo de la Inquisición, contra la España negra que debemos todos al unísono y por encima de lo más sagrado que haya en nuestra alma, hundir para siempre.

No puede haber vacilaciones; tenemos que pelear unidos, y peleando con unión, iremos al combate discutiendo en los intervalos del fuego si es que no tenemos necesidad de agudizar nuestra inteligencia para alguna sorpresa contra el enemigo.

Antes que discutir está el pelear, y antes que los principios está el matar la fiera.

No hablo de los principios nuestros; no hablo de los principios anarquistas solamente; hablo de todos los principios ideológicos.

Desde el republicano hasta el anarquista, estamos recreando al adversario. El republicano, con sus impertinencias legalistas, inenajables en la actualidad. Los políticos que les siguen en la escalinata de las ideas, con sus pesimismo, con sus tópicos, con sus miedos. Y los demás con sus escrúpulos.

Se impone una reacción en los ánimos. El pueblo una vez triunfante, se ha de abrir paso entre las ideas, para determinar de qué manera ha de vivir mejor.

Hemos de pensar también, que el proletariado mundial está secuestrado, lo mismo en los países fascistas que en los democráticos.

Por eso, las concesiones y las reflexiones deber practiarse desde todos los campos de izquierda.

Los de extrema, es innegable que han hecho las mayores concesiones.

¿Por qué, pues republicanos y demás políticos, no avanzáis hacia adelante, al par que nosotros retrocedemos para marchar unidos hacia el triunfo definitivo?

¿Estimais, por ventura, que la incógnita del triunfo estriba en legalismos arcaicos, en impertinencias de ayuntamiento, en que aparezca una cosa por fuera diferente a lo que es por dentro?

No. La incógnita del triunfo estriba, en saber cada uno el papel que desempeña, en conocer la responsabilidad que pesa sobre él, en multiplicar cada

cual los esfuerzos, en estar en franca inteligencia con los demás y en darse cuenta, que ya no se puede mirar hacia atrás. Es decir, que el pueblo pelea en los frentes, contra el fascismo y por sus reivindicaciones; por la guerra y por la revolución. Y que a estas exigencias hemos de responder, los que conocemos la tolerancia y los que necesitamos alimentarnos de la libertad.

Ni determinar ni hacer afirmaciones. Esa es la posición del momento.

Pero el deber es luchar, luchar sin descanso y unidos; no hay otra consigna.

Ni oposición por los más avanzados, ni moldes viejos por los políticos.

Que todo sea nuevo, que todo sea arrollador, y el triunfo no se hará esperar.

Lo contrario es peligroso.

Los tres factores inmediatos del frente andaluz

Movilización, fortificación y evacuación

Por ADRIANO DEL MONTE

Es hora ya de im-
pedir que la poli-
tica sea causa de
derrotas y de di-
sensaciones en la re-
taguardia. La gue-
rra no necesita de
la política; los tra-
bajadores maldi-
cen su nombre.
¿Por qué, pues, ha
de prevalecer su
infausta y dolorosa
hegemonía?

En la guerra, en todas las guerras, la prevención es el arma más formidable que se emplea con más y mejores resultados.

La prevención dimana de la meditación, del estudio y el cálculo sobre los objetivos de ataque, resistencia y ofensiva.

Los apoyos momentáneos de las disgregaciones en los flancos del enemigo, que su mayor interés es ganar las carreteras para mejor ampliar el desarrollo de los tanques, a la par de sus artillerías, caballerías e infanterías, de «paso ligero», nos hace ver una gran posibilidad de coordinación y copamiento de las fuerzas enemigas.

La base fundamental de la guerra es la disciplina ya que en estos últimos tiempos, ésta representa la sanción a las irresponsabilidades, la mano dura a los que huyen del peligro antes que éste se manifieste y el ordenamiento pleno de una dirección recta.

Para mantener un frente no basta con tener en la vanguardia columnas y más columnas; hace falta contar en la retaguardia con asistencias y elementos bélicos.

Entendemos que nadie es fuerte como la roca. La carne se dobla, cuando ésta no come, no bebe ni duerme. Los frentes de Andalucía necesita de un orden de guerra, un orden de seguridad en los servicios y en las posiciones.

La seguridad en la buena organización de los efectivos. El cordón del deber es el resorte de las grandes movilizaciones de combatientes. Y a éste hemos de acudir si de verdad sentimos, amamos y tenemos virilidad y coraje.

La movilización del proletariado andaluz debe ser inmediata y completa. Nadie debe excusarse por motivos de familia ni de otras ocupaciones. El deber está por encima de todos los cuentos y fábulas.

Para ser fuertes hemos de ir con urgencia a fortificar todas las líneas de fuego y todas las posiciones de menor a mayor escala. Las vegas granadinas deben ser convertidas en trincheras y los cerros en garitas subterráneas. Ninguna fuerza debe estar bajo el techo de las viviendas. Los pozos deben ser los refugios donde nuestros milicianos recuperen fuerzas sin temor a que sean víctimas de los bombardeos.

Las fortificaciones en los pueblos de la retaguardia es nula y arrebatada a la obra de la vanguardia. Las fortificaciones han de hacerse en los frentes y todas ellas en relación con todas las líneas de posiciones.

Las regiones de Levante y Cataluña debe tomar con interés el acoplamiento de refugiados, evitando así que los niños y mujeres se mueran de hambre, a más de estar bajo el peligro de los cascos de metralla.

Existen en el frente de guerra de Andalucía pueblos y ciudades que están a treinta kilómetros del enemigo, abarrotadas de refugiados. Esto requiere una grave medida de evacuación en todas las zonas de guerra.

Las mujeres y los niños nada tienen que hacer en la guerra, y si producen algo es la desmoralización y la castración del resto. Esto debe terminar. No debemos permitir ni un momento más que la aviación enemiga destruya cuerpos inocentes y que los niños no tengan que comer ni donde dormir.

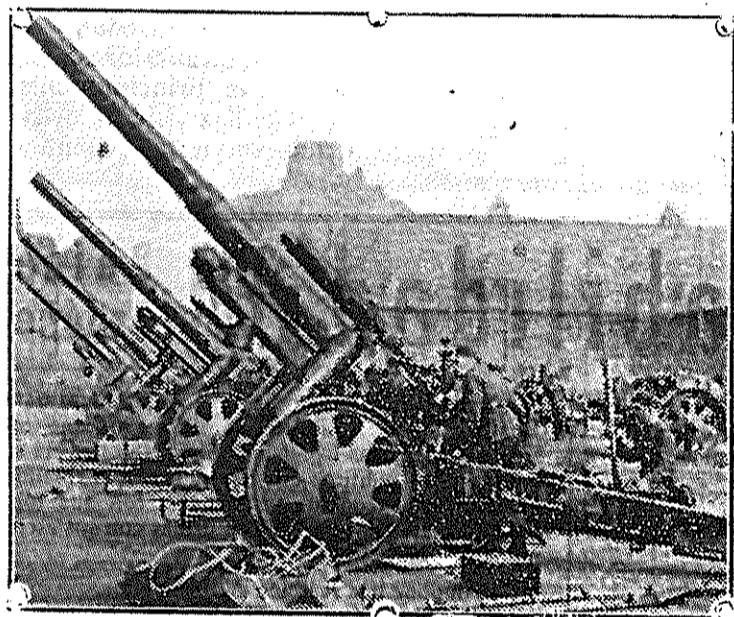
La movilización es un deber imperioso.

La fortificación es una necesidad de la guerra.

Y la evacuación es una obligación.

Pensad tan solo,
camaradas campe-
sinos, que en
vuestra lealtad, en
vuestro sacrificio,
en vuestra unión y
en vuestro acierto
se halla el porve-
nir de la nueva
economía revolu-
cionaria

Hay que producir
sin tregua, incan-
sablemente por y
para la guerra,
obrero de la tierra



La realidad de esta guerra terrible que estamos sosteniendo contra los imperialismos europeos no ha penetrado "todavía" en el corazón de esos trabajadores (¿?) que suponen todo ganado y resuelto con la satisfacción de sus apetitos y apetencias particularísimas. ¡Ha llegado el momento de actuar sin contemplaciones contra estos "vividores" de la Revolución!

Comienza el espíritu juvenil a dar los frutos de este tiempo de luchas y de responsabilidades. La Libertad se encarna con perfección notabilísima en los compañeros que por fortaleza espiritual, por corazón y bravura de guerrilleros auténticos de la Revolución, se fraguan en el territorio ibérico, cuna y plantel de los nuevos héroes de la España invicta. A este feliz propósito, nuestro compañero Morales Guzmán con concurrencia inusitada y, muy especialmente de pequeños integrantes del Grupo Artístico de las Juventudes Libertarias, disertó sobre el tema «La razón ante las armas».

Hizo una apología brillantísima de los que caen defendiendo a esa Diosa, que sin contactos religiosos, sin inmiscuirse en falsos principios, es nuestra alma, es la llama que arde viva en nuestro corazón, para que nuestra rebeldía surja, cada vez con más bríos, oponiéndose a todos los regímenes que

Doble conferencia de nuestro compañero MORALES GUZMÁN

signifiquen el barbarismo de los tiempos pretéritos.

Después, con suma claridad, llegando a las mentes infantiles que le escuchaban explicó el proceso de esta guerra, nacida del poder capitalista para seguir siempre sin proclamar el derecho del hombre, otorgado en la Revolución francesa, una de las primeras gestas del proletariado.

A continuación hace un largo estudio analizando las defensas que hemos tenido que realizar. El militarismo se ha impuesto, sí, pero en vosotros que aun no conocéis el poder terrible de los armamentos, sino intuitivamente, tenéis que desechar ese prejuicio que algunos por mor de simpatizar con estados dictatoriales han impuesto. De ahí la creación de los batallones infantiles. Es, por tanto, aquí donde la razón tiene que resplandecer,

para a todos los soles, sobre las armas. «Vosotros —dijo— que sois aun, muy pequeños, tenéis que rebelaros contra esos nuevos modelos de civilizaciones conceptistas. Por el contrario, aprender a amar la Libertad; tener derecho a crearos una conciencia que el día en que se cante la Libertad en el mundo, vosotros formaréis en sus batallones que serán los de la emancipación y los de la justicia.»

El lunes, y requerido por las compañeras modistas de los talleres que existen en nuestro mismo local; otra vez el compañero Morales Guzmán pronunció una conferencia también prolija y de contenido social y revolucionario, sobre el tema «La voluntad de la mujer ante la guerra y la revolución.»



Cañones italianos y soldados del Ejército regular de Italia pretenden repetir en España su aventura de Abisinia.

Que sepan Hitler y Mussolini que para sojuzgar al pueblo ibérico, al proletariado de Iberia, tenían que contar

con un elemento de que carecen: HOMBRES.

nuestra vida. Recientemente se ha publicado en la prensa, lo que en decreto ha firmado nuestro compañero García Oliver sobre derechos y deberes de la mujer. En el mismo queda condensado el triunfo de vuestra causa —aseveró— si se puede llamar así a un derecho que como mujeres libres os corresponde».

Al finalizar la conferencia, no pudimos por menos, ante esta obra divulgadora de la justicia y de los derechos que a todos corresponden, felicitar al Comité de las Juventudes Libertarias, primero por su acierto al organizar este ciclo de conferencias y también por formar en dos cuadros de conferencias los compañeros de Granada y de la localidad, que sufrieron todas las privaciones y conocieron en todas las luchas, para que propague con el mayor conocimiento de la causa las máximas para implantar un principio basado en las Libertades y en la Igualdad.

La Federación Local-Comarcal de Baza edifica en el nuevo sentido revolucionario

La voz y el sentir revolucionario se esparcen por doquier. Todos los pueblos vibran de entusiasmo en la contienda que se sostiene aquí en la retaguardia, desterrando ese principio convencional y vicioso que caracterizó hasta hace poco al pueblo hispano.

Ha bastado una gira de propaganda por la Comarcal de Baza para que, a los pocos días después y en los sucesivos nos viéramos gratamente impresionados con la concurrencia a nuestro local de diferentes comisiones con deseos de formar Sindicatos afectos a la Confederación Nacional del Trabajo.

Antes, cuando visitamos aquellos confines de la espléndida provincia granadina, sostuvimos charlas con los campesinos, con todos los trabajadores en general, viendo su fe inquebrantable, su curiosidad a veces infantil, por conocer nuestros problemas, los de todos aquellos que luchamos por una España próspera y feliz.

Notas discordantes en medio de nuestro camino de redención. Aún queda ese germen de mala fe, envenenando la ingenuidad del obrero que aún y por obra y gracia del capital no sabe, sino del trabajo más humillante, queriendo exterminar también la esperanza que nos hace fuertes en la gran lucha por la Revolución y por el triunfo de la guerra.

No quisiéramos ser censores rígidos. La forma política que no existe nada más que en espíritus mezquinos ha sorprendido la buena fe de estos hombres que estaban en todo momento sujetos a los sempiternos «vividores» de todos los tiempos. En contraposición a esto, en nosotros solo cabe expresar la grandeza y el corazón del campesino dentro de la rusticidad natural, ya que el negar este detalle, a pesar de una civilización completamente dogmática, es no conocer al verdadero pueblo.

Como informadores de las labores realizadas, tendremos que decir que la Federación Local-Comarcal de Huéscar ha sabido darle a la organización el ritmo necesario y el giro entusiástico y de beneficio a nuestro principio confederal que los trabajadores de Huéscar han hecho a la misma. Formidable reacción que ha sostenido con admirable don de organizador, nuestro compañero Fermín Castillo. Conferencias, mítines en los pueblos y organizaciones a la par, ha sido su misión primera. Dentro de las divisiones habidas, el sello de la cordialidad y de la unión más sólida para que sea ésta la salvaguardia que nos lleve al triunfo.

Se han constituido en Huéscar varios Sindicatos. El de la Construcción, el de Transporte, el de Artes Blancas y el de Oficios Varios, aparte del propósito rápido de montar dos importantes talleres colectivos de mujeres para la fabricación de medias y confección de ropas de todas clases.

Hay Sindicatos en los pueblecillos comarcanos. Duda, San Clemente y Fuentes Nuevas. Además, y como centros importantísimos de relación y de esfuerzo revolucionario, existen núcleos de proletarios afectos a nuestra organización con Sindicatos en Castril, Galera y Orce. En el primero de los pueblos citados ha existido una fuerte opresión por parte del monterilla, ya citado en nuestras columnas como intérprete más bien del carácter fascitizoide de algunos elementos que del revolucionario de la hora presente.

Esta labor hecha con la máxima rapidez, con un tiempo escaso, merece toda la loa y el encomio de toda obra que sea constructiva y defina la posición de los pueblos en las luchas contra el Fascio, y contra el espíritu destructor que se opone a la magnífica Revolución de Iberia.

Con inusitada animación, concurriendo delegados de la comarca bastetana empieza a celebrarse este Congreso, primero en el período revolucionario. Por lo mismo va a dictarse, a regularse de una manera terminante lo que de balbucesos en la obra sindical, tiene caracteres firmes y de acusada notoriedad.

Todas las representaciones y con acuerdos permanentes de lo que es el orto revolucionario de Iberia, empiezan a informar de las labores realizadas. Antes, un delegado de la Provincial, saluda emocionado al Congreso, diciendo que se ha establecido una ley de compensación cuando la semilla sembrada dió el fruto merecido con esta obra magnífica en los campos de Baza. Tenemos indubitablemente que seguir esta feliz trayectoria, paso obligado a la conquista de la tan anhelada revolución ibérica.

Desde la sierra más escondida de esta comarca hasta el pueblo más modesto habéis concurrido. Tenéis ya forjada con este motivo una plaza en la lucha contra el enemigo de los trabajadores. Que sea, por eso, nuestro Congreso, no uno más, sino que brille por las medidas adoptadas.

En los preliminares, siguiendo la marcha federal. Después se

"Se impone ante la realidad que ofrece el enemigo con un ejército disciplinado y que obedece a un solo mando, la necesidad de oponerle una milicia disciplinada que no discuta y que obedezca también a un solo mando."

Comité Nacional de la C. N. T.

Un importante Congreso Confederal en Baza

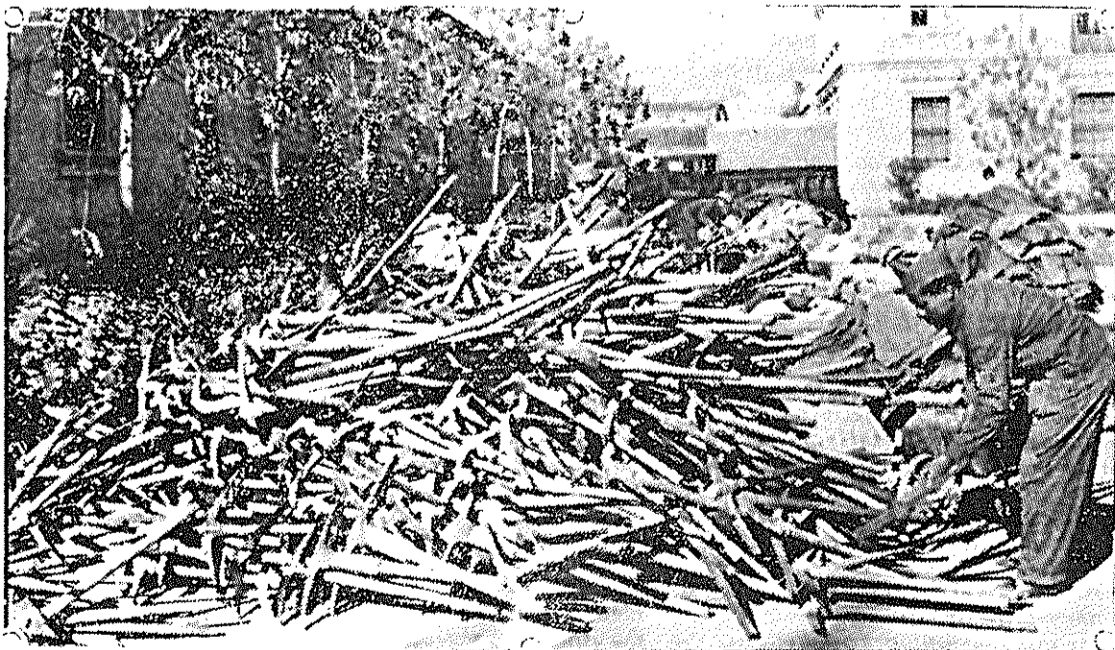
"La socialización de la industria y la agricultura con una relación directa en el intercambio, serán parte de nuestros avances sociales y económicos"

discute la sustitución de colectividades por un método netamente sindical y revolucionario. El Sindicato, dicen algunos delegados, tiene que ser nuestro regulador económico. Hemos visto cómo al cobijarse en la colectividad determinados ele-

mentos, por su configuración y por el espíritu de estos nuevos burgueses nos han tenido, sino esclavizados como antes, si cubiertos con un manto hipócrita de redención. Abogamos por la socialización y cada uno en su respectivo lugar que implante a

medidas de sus posibilidades toda la obra constructiva de este nuevo medio. Los congresistas después de examinados los acuerdos, se muestran identificados con este principio.

Cada pueblo expone sus necesidades y la facilidad de in-



Todos los brazos útiles dispuestos para combatir a los invasores extranjeros. En Guadix, como en Valencia y en Barcelona, y en todos los pueblos leales más o menos alejados de los frentes de batalla abundan y holgazanean los nuevos «señoritos» de la Revolución. El que no sirva para empuñar un fusil, ni realice ninguna labor útil a la Causa, que coja un pico o una pala. ¡No más vagos ni comodones!... ¡Suprimamos los nuevos parásitos de la sociedad de trabajadores! He ahí una hermosa colección de «armas de retaguardia» que no pueden permanecer inactivas. ¡A fortificar...! A fortificar!..

Astucia, decisión y serenidad

La guerra por dentro

Por Morales Guzmán

Prescindamos de ideologías y organizaciones obreras para tratar a fondo el desarrollo y los objetivos de la guerra. La necesidad y no la fatalidad, ha de hacer porque el proletariado funda sus energías y sus esfuerzos bajo el control de un ejército eminentemente revolucionario, limpio de dudas y recto en asentar con dureza la responsabilidad, sobre quienes por cobardía o pereza delincan contra el ritmo de la guerra revolucionaria. Digamos afirmativamente que la guerra es revolucionaria, ya que su finalidad está bien patente, que es destruir al capitalismo por la Revolución.

El ejército revolucionario debe prescindir de todos aquellos factores, hasta aquí observados por sus actuaciones, de ser de incompatibles resultados en beneficio de la causa revolucionaria del proletariado antifascista. La guerra debe ser tomada con un estímulo de apremiantes decisiones. Cada paso del Ejército revolucionario debe llevar consigo un análisis, un estudio geográfico generalizando nacionalmente, incluyendo la evacuación, la fortificación de las líneas de posiciones, con la movilización general de todos los Sindicatos, convirtiéndolos en pie de ejército con la paralización previa de todos aquellos trabajos que no son imprescindibles en la retaguardia.

Los momentos porque atraviesa la España libre y trabajadora son de extrema gravedad. La astucia debe ser una base de la voluntad del miliciano. Los temporales y otros fenómenos de la tierra desencadenan sus formaciones sin la menor importancia. La táctica del guerrero debe ser la de sorprender, la de arremeter y contar con fuerzas que le sustituya en su empresa. La tierra debe ser cortada en mil resguardos de la metralla. Los intentos de ataques, valorizan los empujes. El adiestramiento es una faceta de la guerra. Las fuerzas inmóviles castran las energías y matan la moral y los afanes del miliciano.

Digamos en voz alta que la política militar en el ejército revolucionario es un peligro. Los pueblos, los individuos, no deben ser los que paguen las deudas de éste hacia aquél, ni tampoco los errores de los que no reúnen el suficiente valor y la necesaria capacidad, para hacer triunfar las mil posibilidades con que cuentan los revolucionarios para aplastar al fascismo en todas las líneas y posiciones.

La táctica guerrera del fascismo está bien clara y comprobada. Penetración en todas las líneas y fortificación conjunta. Ataques de desmoralización y empuje inmediato de la caballería e infantería. Ocupación de las carreteras como base del transporte y como un medio de elevar la moral de los combatientes.

Los ataques tienen sus normas de rapidez. Tiene la guerra un formidable aparato de enfocaciones generales. Las disgregaciones momentáneas inutilizan la lucha conjunta del enemigo, y el fascismo no quiere ganar y perder a un mismo tiempo. He aquí la clave del ejército revolucionario; perder, pero no dejar de ganar lo que se pierde. Distraer, cansar y atacar. La sorpresa debe ser nuestro lema.

La guerra es una locura; convirtámonos en locos y venceremos. Pongamos en práctica la astucia y la decisión, pero no nos olvidemos de la serenidad.

tercambiar los productos. Una ponencia encargada de marcar la posición a seguir, habla de comisiones encargadas dentro de los Sindicatos de estos menesteres. Se aprueba la ponencia, citándose como caso singular de todo lo anteriormente expuesto la situación de los Rodeos. Este pueblo tiene sin haberse dirigido por ninguna norma, la vida del mayor avance renovador de los pueblos. Vive en pleno comunismo libertario. Su número pequeño y con el establecimiento de comunas, es el complemento de una solidaridad que prueba hasta dónde llega la perfección de lo que precedimos son notas más que halagüeñas para no ceder un ápice de nuestra gloriosa revolución.

Contra los falsos directores de los pueblos se manifiestan varios delegados que ven como son detractores de nuestros principios aquellos que se oponen al desenvolvimiento de nuestras concepciones confederales.

Se termina el congreso y varios compañeros hacen uso de la palabra para expresar la satisfacción íntima de que los acuerdos y la marcha del Congreso ha respondido de una forma acertadísima a lo que somos y pensamos.—R.

"¡Contra el fascismo, todo para vencerlo! ¡Hombres y medios, tiempo y sacrificio para aplastarlo! ¡Mando único y milicia obligatoria!"

Comité Nacional de la C.N.T.

Año 2 Núm. 11
 PUBLICACIÓN SEMANAL
 Precio: 15 CTMOS.

C.N.T.

A.I.T.

F.A.I.

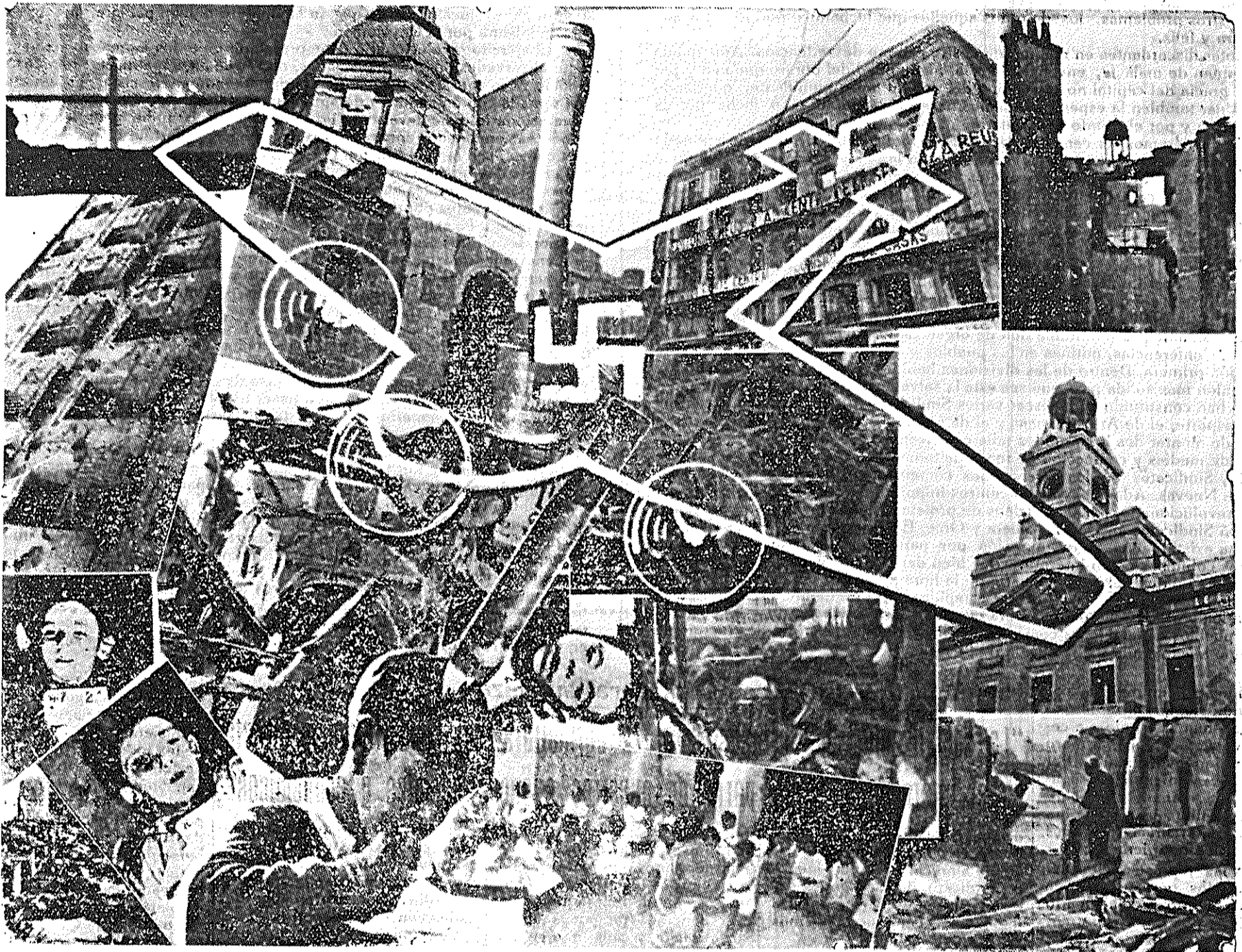
HOMBRES LIBRES

Redacción y Administración:
 Calle de Mira de Amézcuea
 GUADIX

Sobre las ruinas de Madrid tremolará siempre la bandera de la Libertad

que no queda impune tanto

criminales



La impotencia de los ejércitos italoalemanes para tomar Madrid, la «ciudad de héroes», se traduce en furiosas arremetidas contra la población civil. La aviación extranjera, amparada en las sombras de la noche,—los cobardes nunca atacan a la luz del día—continúa incesante su tarea destructora. Bombas y metralla sobre los hospitales, sobre los asilos de ancianos, sobre las casas-cuna... El monstruo fascista vuelca todo su rencor de asediante fracasado en la población madrileña indefensa: En niños, en ancianos, en mujeres... No se sacia nunca su sed de sangre inocente. Tres meses largos lleva acosando traidoramente a los pacíficos ciudadanos de ese Madrid que no se rinde, que no se doblega ni se doblegará jamás. Pero no le basta todavía, no está aún satisfecho su odio infrahumano. Y ahora ex-

tiende su garra brutal, inhumana y sanguinaria hacia otras ciudades abiertas: Almería... Alicante... Valencia y Barcelona ya sufren también los zarrazos de la fiera... Nuevos muertos y heridos que agregar a la lista de mártires de la libertad. ¿Hemos de seguir en nuestra actitud pasiva, en nuestra desenfadada conducta humanitaria y «piadosa» mientras se asesina fríamente, a mansalva, a nuestras mujeres e hijos?... Queda planteado públicamente el dilema. Y que tengamos todos en cuenta aquella máxima popular que dice: «El que a hierro mata...»

Envío

Compañeros responsables: En la guerra... como en la guerra.

Sin la Unidad,
 no se consigue
 la VICTORIA

Converger en problemas de índole sentimental, unir caracteres por un sentido objetivista de las cosas, condoliéndose momentáneamente de la falsa postura de unas potencias con relación al drama español, es una gatzmoñería inútil y pretenciosa de recoger los hechos sobre lugares mórbidos sin atreverse a tomar una dirección, un objetivo que nos consolide con firmeza el triunfo de la Revolución y de la guerra.

Estas uniones presentadas sobre el marco de la charla cafetera, sobre el mismo paseo, en la tertulia es de individuos no responsabilizados con la gravedad actual. Hemos dicho anteriormente que esas uniones accidentales son casos fortuitos de la relación y del desenvolvimiento de la vida cotidiana.

Una unidad revolucionaria que sea haz y compendio de las luchas sostenidas contra el Fascio, donde la conversación, la palabrería sea pospuesta al interés común no se fragua con estos detalles, tipo inconsciencia de los que tenemos sobre nuestro espíritu la más grave de las luchas del siglo.

España ha sentido sobre su faz el puyazo de los capitalistas del mundo. ¿Acaso no es bastante esto para morir defendiendo todos a la Libertad? ¿Nos conducen las pretensiones, los casos

presentados de superioridad, hacia el triunfo? ¡No! Se ha visto en múltiples ocasiones como ha resplandecido sin la comprensión pertinente, el yo, la egolatría característica de los contrarrevolucionarios y de los que predicán más tarde para minar la fortaleza de estas realizaciones supremas.

Es obvio que se discuta, que se popularice el vocablo convirtiéndole en tópico si la unión no se hace rápidamente y aun a trueque de ser más condescendientes que nadie. Apartemos si es que alguna vez el mejor de los sentidos en la unión, quiere imponerse, la teatralidad que a todas, a muchísimas cosas quiere dársele.

Ahora en la prensa, en la radio, en todos los medios de difusión se gesticula incesantemente sobre la unión de todas las fuerzas antifascistas. Pero, ¿para cuando vamos a dejar la referida unidad proletaria? ¿Por ventura no es bastante señalar para posibles errores, el caso de Málaga? Fijémonos de una vez y seamos realistas también al ver la marcha de los invasores en los campos de España. La verdad nos dice que tenemos que sobreponerle todo a lo que no sea unidad revolucionaria.

Gua
 C
 E
 quer
 de 1
 cido
 la ol
 la re
 logr.
 muc
 nas,
 dos
 litan
 arag
 las
 Ara
 insi
 pare
 un p
 rers
 esto
 Rev
 el ol
 E
 b
 s:
 la
 n
 d
 Lc
 vó
 ra
 en
 re:
 ne
 Pc
 gu
 de